

Pablo Martín Sanguiao

# En el 101 aniversario del Milagro del Sol en Fátima



## *La Virgen María*

**Pequeño Catecismo sobre la Stma. Virgen  
con los principales temas de Mariología  
en los Escritos de Luisa Piccarreta**



# *La Virgen María*

**Pequeño Catecismo sobre la Stma. Virgen**

**con los principales temas de Mariología  
en los Escritos de la Sierva de Dios**

**Luisa Piccarreta,  
“la pequeña Hija de la Divina Voluntad”**

**P. Pablo Martín Sanguiao**

***“Pro manuscripto privato”***

**13 de Octubre de 2018,  
en el 101° aniversario del “milagro del Sol” en Fátima,  
signo del triunfo del Corazón Inmaculado de María**

## ¿Quién eres Tú, oh María?

María es *criatura*, es un ser humano (¡mas no como nosotros, decaídos con el pecado original y con los pecados personales, sino perfecta!), por tanto es limitada, así como lo es también la misma Naturaleza Humana de Jesús, si bien El es una Persona Divina. Y he aquí el gran misterio: Dios Todopoderoso, si hubiera podido hacer más y mejor cuando creó María, lo habría hecho... Dios de infinita Sabiduría, si hubiera sabido hacer más y mejor al crearla, lo habría hecho... Dios de infinito Amor, si hubiera sido capaz de amar más, de dar más, más le habría dado, más la habría amado... Es paradójico: “ha tocado el fondo” de Sus posibilidades, y sin embargo Dios es Infinito en todo; por lo tanto, “¿quién eres tú, oh María, aunque no seas Dios?”

Adoremos el Misterio en este aspecto *paradójico*, pero no pretendamos inutilmente presentarlo de otra manera, con peligro de contradecir lo que nos manifiesta la Divina Revelación y la Fe de la Iglesia.

Al demonio no le importa si se habla, si se discute, si se razona... sin límites sobre Dios; lo importante para él es que no se haga la Voluntad de Dios y que no nos sometamos con amor a El. Es característico del padre de la mentira querer jugar con la Verdad, con tal de hacer que aparezca como él quisiera. Hay sin duda tantas cuestiones acerca de las cuales la Santa Iglesia hasta ahora no se ha pronunciado y en las que es lícito presentar (con humildad) una pluralidad de pensamientos. Pero cuando la Fe de la Iglesia es clara y taxativa y definitiva, cuando está en juego el honor y la gloria de Dios, cuando está en juego la Verdad, no hay más que *tomar o dejar*, acogerla de corazón y *sin soterfugios, sin aguarla ni falsificarla*, o bien declarar francamente: “esto que dice la Iglesia no lo comparto, porque yo pienso otra cosa que me satisface más, por lo tanto me voy”. Punto y basta.

Pues bien, en este caso, admitiendo una posible *buena fe* en las personas que en su ignorancia declaran esas peculiares ideas *suyas* sobre la Stma. Virgen y sobre la Adorable Trinidad de Dios, ofrezco aquí estas reflexiones al proclamar y presentar

la Fe de la Iglesia, en caso de que hasta ahora no la hubieran conocido claramente. Pero si, no obstante esto, quisieran perseverar en *su* particular “credo”, *contradiendo* el “Credo” de la Iglesia, que es el mío (a mí no me interesa el suyo, allá ellos), no añadiría ni siquiera una palabra. Mi protesta sería: ¡no pretendan presentar como lícitas, como posibles, como edificantes y dignas, semejantes doctrinas! ¡No mezclen la Iglesia en esta falsificación! No pretendan hacer que pase como “magisterio ordinario” ni como fruto *“de pretendidas inspiraciones, ni de palabras, ni de alguna carta hecha pasar como nuestra”* (cfr. 2ª Tes 2,2).



**María**  
es la Mujer vestida de Sol,  
Ella es *“los nuevos Cielos y la nueva Tierra”*,  
Ella es *“la Santa Ciudad”* del Señor,  
morada eterna de Dios y de los hombres.  
**AMEN**

☪☪☪ M ☪☪☪

## La Virgen María

- I . MI TESTIMONIO SOBRE ELLA (1ª Jn 1,1-4).
- II . SU TESTIMONIO SOBRE ELLA MISMA (Jn 8,13-19).
- III . EL TESTIMONIO DE DIOS SOBRE MARÍA.
- IV . EL TESTIMONIO, o sea LA FE DE LA IGLESIA (Dogmas y otras verdades).
- V . ESTAS VERDADES (junto con otras secundarias) se deducen de la Sagrada Escritura y nos describen el misterio de María:
  - (A) - EN LA ETERNIDAD (Su eterna predestinación).
  - (B) - EN EL TIEMPO:
    - 1- AL PRINCIPIO DE LA CREACIÓN.
    - 2- AL COMIENZO DE LOS TIEMPOS (“El Protoevangelio”, Génesis 1,15).
    - 3- EN EL TIEMPO DE PREPARACIÓN AL MESÍAS REDENTOR (El Antiguo Testamento):
      - \* Figuras simbólicas de María.
      - \* Profecías acerca de María.
    - 4- EN LA PLENITUD DE LOS TIEMPOS:
      - (1) Al principio de su vida (La Inmaculada Concepción, la Llena de Gracia; su divina, perpetua y perfecta Virginitad).
      - (2) Al comienzo del cumplimiento de su Misión en la Anunciación (La Madre de Dios).
      - (3) En el momento supremo de cumplirse su Misión de Madre del Redentor, en la Pasión (Madre nuestra: Corredentora, Medianera y Abogada) (Modelo, Maestra y Madre de la Iglesia).
      - (4) Al final de su vida (la “Dormición” de María y su Asunción al Cielo).
    - 5- EN EL TIEMPO SUCESIVO A LA REDENCIÓN DE CRISTO, TIEMPO DE PREPARACIÓN A LA “PARUSÍA” O TRIUNFO DE SU REINO (El Nuevo Testamento).

(Tiempo de la proclamación de la Redención, llevandola a todos los hombres y tomando parte en ella: el misterio de la Corredención de la Iglesia) (Colosenses 1,24).

Estos 7 Momentos o Tiempos están indicados en los 7 “Días” de la Creación

- Diversos tipos de “mariofanías” o manifestaciones marianas.
  - Significado de las “Asistencias maternas” de María a la Iglesia.
  - Síntesis de su Mensaje.
  - Manifestaciones asistenciales de María:
    - *En apoyo de la FE (siglos I – XII)*
    - *En apoyo de la ESPERANZA (siglos XIII – XV)*
    - *Como sostén y alimento del AMOR (siglos XVI – XX)*  
 (Ciclo del Sagrado Corazón de Jesús y ciclo del Corazón Inmaculado de María)
  - Panorama de las mariofanías de carácter universal.
- 6- AL FINAL DE LOS TIEMPOS** (Apocalipsis 11,19 e 12).
- 7- AL FIN DEL MUNDO Y EN EL JUICIO FINAL.**



## LA VIRGEN MARÍA

### I – MI TESTIMONIO SOBRE ELLA

*“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que nuestras manos han tocado, o sea el Verbo de la Vida (pues la Vida se ha hecho visible, nosotros la hemos visto y de eso damos testimonio y os anunciamos la Vida eterna, que estaba en el Padre y se ha hecho visible a nosotros), lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos también a vosotros, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Estas cosas os escribimos, para que nuestra gozo sea perfecto” (1ª Jn 1,1-4)*

- \* Debo dar este testimonio, porque es la exigencia más íntima del Amor de su Hijo.
- \* Debo darla, porque es deber mío, por gratitud, por justicia y por amor. A Ella debo el Salvador mío y nuestro; a Ella le debo todo. *“¡Hijo, no te olvides de las lágrimas de tu Madre!”* (Eclesiástico 7,27).
- \* Y debo darla, porque si mi testimonio, que es bien poca cosa, aun siendo conforme al testimonio de Dios, no es aceptado, ¿cómo podrían los demás aceptar el Suyo, nada menos?

## II – SU TESTIMONIO SOBRE ELLA MISMA

*“Le dijeron entonces los fariseos: ‘Tú das testimonio de Tí mismo: tu testimonio no vale. Jesús contestó: ‘Aunque Yo dé testimonio de Mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de donde vengo y a donde voy. Vosotros juzgais según la carne; Yo no juzgo a nadie. Y si juzgo, mi juicio es verdadero, porque no soy Yo solo, sino Yo y el Padre que me ha enviado”*

(Jn 8,13-19)

- \* ¿Pero de qué manera podría dar mi testimonio? ¿Qué puedo decir de Ella?... Madre querida, ¿cómo empezarías Tú?
- \* *“Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu exulta en Dios mi Salvador, porque ha mirado la pequeñez de su sierva... GRANDES COSAS HA HECHO EN MÍ EL TODOPODEROSO”* (Lc 1,46-49).
- \* ¿Cuáles son esas grandes cosas? ¿Dónde han sido referidas?

## III – EL TESTIMONIO DE DIOS SOBRE MARÍA

- \* Dios lo ha dado en su Divina Revelación, o sea, en la Sagrada Escritura y en la Tradición viviente de la Iglesia.
- \* Las cosas o verdades reveladas han sido comprendidas por la Iglesia poco a poco, guiada por el Espíritu Santo.
- \* Las verdades fundamentales de la Fe (o sea, de nuestra relación de vida con Dios) son los DOGMAS de la Fe.
- \* Las noticias y el conocimiento de María nos llegan por tres lados o “procedencias”:
  - \* la Sagrada Escritura,
  - \* la Teología (los Santos Padres, los Escritores de la Iglesia, los escritos de los Santos, de los Místicos, de las almas carismáticas, del Magisterio...)
  - \* y *“la Mariología Asistencial”* (las apariciones, mariofanías o asistencias maternas de María a la Iglesia, en el curso de su historia).
- \* Todas estas noticias y verdades sobre María han llegado a nosotros, no directamente de Dios, sino a través de la Iglesia.



## IV – EL TESTIMONIO, o sea, LA FE DE LA IGLESIA

Son los dogmas y otras verdades

las relativas a su **Misión** que expresan su relación con Dios

y las relativas al oficio que resulta de su Misión de Madre del Redentor y que expresan su relación con todos los hombres (con todos los pueblos)

### VERDADES DOGMÁTICAS SOBRE MARÍA

que se refieren a su Misión y expresan su relación con Dios

- 1 - SU MATERNIDAD DIVINA** respecto al Verbo Encarnado: *MARÍA, MADRE DE DIOS (Concilio de Efeso, año 431)*. Es su Misión o vocación eterna.
- 2 - SU VIRGINIDAD PERPETUA**, perfecta, divina (*Concilio Lateranense, año 649*). Es consecuencia de su Misión de ser la Madre de Dios.
- 3 - SU INMACULADA CONCEPCIÓN** (*Año 1854 – Dogma precedido y preparado por las apariciones de la Medalla Milagrosa a Santa Catalina Labouré, en París, en 1830, y confirmado por las de Lourdes, en 1858*). Es la condición necesaria para la Maternidad Divina; es como su prólogo.
- 4 - SU ASUNCIÓN** al Cielo, en Alma y Cuerpo glorificado (*Año 1950 – Dogma precedido y anunciado por las apariciones de Tre Fontane, en Roma, en 1947*): es la consecuencia de ser la Inmaculada y por tanto de ser exentada del castigo de la muerte, debido al pecado original.

y su misión de Madre del Redentor en su relación con los hombres redimidos

- 5 - CORREDENTORA, MEDIANERA Y ABOGADA**  
(*Esta triple verdad, que se refiere a la Maternidad de María respecto a todos los hombres redimidos, todavía no ha sido proclamada oficialmente en la Iglesia. Será ese el último dogma, precedido y anunciado por las apariciones de la Señora de todos los Pueblos, en Amsterdam, de 1945 a 1959, cuya proclamación será el elemento esencial del Triunfo del Corazón Inmaculado de María, anunciado desde las apariciones de Fátima, en 1917*)

**V – ESTAS VERDADES (junto con otras secundarias)  
SE DEDUCEN DE LA SAGRADA ESCRITURA  
Y NOS DESCRIBEN EL MISTERIO DE MARÍA**

**(A) DESDE LA ETERNIDAD :**

**SU ETERNA PREDESTINACIÓN**

junto al Verbo Encarnado, su Hijo, por motivo del decreto divino de la Encarnación (*“En un único decreto eterno de Predestinación”*)

## La Virgen María desde la Eternidad



*“Yo he salido de la boca del Altísimo  
y he recubierto como nube la tierra.  
He puesto mi morada en lo alto, mi trono era una columna de nube.  
El extremo del cielo yo sola he recorrido,  
he paseado en lo profundo del abismo.  
Antes de los siglos, desde el Principio, El me creó;  
por toda la Eternidad no faltaré”*

(Eclesiastés 24,9)

*“El Señor me creó al principio de su actividad,  
antes de sus obras más antiguas.  
Desde la eternidad he sido constituida,  
desde el principio, antes que existiera la tierra”*

(Proverbios 8,22-23)

*“En Cristo el Padre nos ha elegido antes de la creación del mundo,  
para ser santos e inmaculados ante El en su Amor,  
predestinandonos a ser sus hijos adoptivos por obra de Jesucristo”*

(Efesios 1,4-5)

## (B) EN EL TIEMPO:

### -1- AL PRINCIPIO DE LA CREACIÓN :

Cuando Dios creó el Cielo y la tierra, las cosas visibles e invisibles, los Angeles y los hombres.

*“El Señor me creó al principio de su actividad, antes de sus obras más antiguas. Desde la eternidad he sido constituida, desde el principio, antes que la tierra. Cuando no existían los abismos, yo fui engendrada; cuando aún no habían fuentes ricas de agua, antes que los montes fueran asentados, antes que las colinas yo he sido engendrada. Cuando aún no había hecho la tierra ni los campos, ni el primer polvo del mundo; cuando El establecía los cielos, yo estaba allí; cuando trazaba un círculo sobre la faz del abismo, cuando condensava las nubes en lo alto, cuando puso las fuentes del abismo, cuando puso sus límites al mar, para que las aguas no rebasaran sus orillas; cuando disponía los cimientos de la tierra entonces yo estaba con El como arquitecto y era yo todos los días su delicia, y continuamente gozaba en su presencia, me recreaba con el orbe de la tierra, poniendo mis delicias con los hijos de los hombres. Y ahora, hijos, escuchadme: ¡dichosos los que siguen mis caminos! ¡Escuchad la instrucción y sed sabios, la desprecieis! Dichoso el hombre que me escucha, velando a mis puertas cada día, aguardando en el umbral de mi entrada. Porque quien me halla, halla la Vida y obtiene el favor del Señor; pero el que me ofende daña su propia alma; todos los que me odian aman la muerte”*

(Proverbios 8,22-36)

### - 2 - AL COMIENZO DE LOS TIEMPOS:

En el “*Protoevangelio*”, o sea, la Promesa de Dios en el Paraíso, inmediatamente después de la caída de nuestros primeros padres. Es la promesa de la Redención, o sea, la victoria de la Mujer sin mancha, María, junto con su Descendencia: “*Yo pondré enemistad entre tí (satanás) y la Mujer, entre tu estirpe y la Suya: ella te aplastará la cabeza y tú acecharás su talón*” (Génesis 3,15)

### - 3 - EN EL TIEMPO DE PREPARACIÓN AL MESÍAS REDENTOR (en el Antiguo Testamento):

— **Figuras simbólicas de María** (el Arca de Noé, la escala de Jacob, el arca de la Alianza, la tienda de la Reunión, el Monte Sión, el “Santo de los Santos” en el Templo...) (En “*El Cantar de los cantares*”, en cierto sentido, María es indicada como la Esposa –la Esposa de Dios–, como el Huerto cerrado, la Fuente sellada, la mística Paloma...) (Y figura de María son ciertas mujeres gloriosas de Israel: Rebeca, Judit, Ester, la madre de los mártires Macabeos...)

— **Profecías referentes a María:**

- La Virgen Madre del *Emanuel*, Dios con nosotros (Isaías, 7,14).
- “*La Mujer abrazará al Varón*” (Geremías, 31,22).
- “*Aquella que ha de dar a luz*” (Miqueas, 5,2).

**- 4 – EN LA PLENITUD DE LOS TIEMPOS**

*“Pero cuando llegó la plenitud del tiempo, Dios mandó a su Hijo, nacido de la Mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibieramos la adopción de hijos”* (Gálatas 4,4-5)

**(1°) Al principio de su vida:**

**María es LA INMACULADA y LA LLENA DE GRACIA**

(Cfr. Génesis 3,15; Lucas 1,28-30).

- \* Desde el primer momento de su vida, María, por ser sin pecado, no heredó ninguna de sus consecuencias (o sea, además de la pérdida de la Gracia, la pérdida de los dones preternaturales):
  - \* María nunca estuvo privada del uso de razón, como todos nosotros, ni siquiera por un instante (Sabiduría 1,4).
  - \* María no dió a luz con dolor (y en la forma como lo hacen los animales, o sea, carnal) (Génesis 3,16); con peligro de vida, con dolor y con vergüenza.
  - \* María no tuvo enfermedades, debilidades físicas, achaques, envejecimiento y por último, resultado final, la muerte (Cfr. Génesis 3,19; Sabiduría 2,23-24). No habiendo muerte espiritual en Jesús y en María, no podían ser tocados por el dolor y la muerte corporal, pero si la sufrieron fue libremente, por motivo de nuestra Redención.
- \* María no podía heredar el pecado original, a pesar de haber nacido tanto tiempo despues de Eva, porque en el Decreto eterno de Dios Ella precede a todas las criaturas, junto con su Divino Hijo (Véase Jn 8,58 junto con Col 1,16-17 y con Mc 10,9).
- \* Desde el primer instante de su vida, María se entregó totalmente a Dios, por lo que le consagró su vida, su **VIRGINIDAD**, en su inmenso deseo de obtener la venida del Mesías Redentor, a causa del amor materno y universal que desde entonces La movía a ofrecer su vida por la reconciliación y la unión de Dios con sus criaturas (Véase Lc 1,34 junto con Mt 1,18-25).

Respecto a los así llamados “*hermanos*” de Jesús (Lc 8,19-20), los Evangelios nos dicen sus nombres (Mc 6,3) y el de sus padres, Alfeo y María (hija) de Cleofás (Mt 27,56; Mc 15,40; Lc 24,10; Jn 19,25)

\* Desde el primer instante, María comprendió la plenitud de la Gracia, la plenitud de la Verdad y la plenitud del Amor de Dios, y dió respuesta a todo ello, a las preguntas fundamentales de Dios: «¿Quién eres tú y Quién soy Yo?» «¿Cuál es mi Amor por tí y cuál es tu amor por Mí?» «¿Qué quiero Yo de tí y qué quieres tú de Mí?»

\* Desde el primer instante, María consagró su vida a obtener de Dios el Mesías, el Reconciliador (no se imaginaba que precisamente ella había de ser su Madre. María se consagró al Redentor, dedicó su vida a la realización del Proyecto de Dios.

¿En qué consiste LA CONSAGRACIÓN que María hizo de sí misma y que ha vivido? Es el absoluto amor, el perfecto sacrificio, desposorio con Dios, desarmante confianza de hija, constancia en alcanzar su supremo deseo, pleno abandono... Es transformación en Dios, perfecta imitación de Dios, un continuo subir y crecer en el Corazón de Dios (Cfr. Lc 2,52), para hacerlo descender continuamente en su Corazón...

María hizo de sí en las manos de Dios una garantía y una prenda de toda la humanidad, más aún, de todas las criaturas: todo lo que hizo, lo ha hecho en nombre propio y de todos nosotros. Para pedir la venida del Redentor y para acogerlo, María nos ha sustituido a todos nosotros, se ha hecho la portavoz y representante de todas las criaturas, nos ha metido a todos en su Corazón y en su respuesta a Dios (Cfr. Jn 17,19).

\* Desde el primer instante, toda la vida de María y de su Hijo está contenida en su respuesta a Dios, en su «FIAT». El «sí» de María («FIAT»= hágase) es la perfecta conjunción del «sí» que las criaturas habríamos debido dar con el mismo «SÍ» o «FIAT» de Dios.

El «FIAT» de María contiene ya en sí el misterio de la Encarnación y de la Redención: el Querer Divino y el querer humano unidos definitivamente en un abrazo de amor y de paz. El «FIAT» de María contiene la Omnipotencia, la Santidad y la Inmensidad del «FIAT» de Dios. El «FIAT» de María ha formado el puente entre el Cielo y la tierra, para que pudiera bajar el Pontífice, el Mediador entre Dios y los hombres (Cfr. 1ª Tim 2,5).

## **(2º) Al comienzo del cumplimiento de su Misión en la Anunciación:**

María es **LA MADRE DE DIOS**, al ser Madre de Jesús,  
el Verbo Encarnado. (Lc 1,26-38) (Gál 4,4)

\* Ella le ha dado al Hijo la carne y la sangre para el Sacrificio de su Vida, pero lo que la une a su Hijo y la hace única a sus ojos no es tanto este vínculo natural humano, cuanto el vínculo con la Voluntad del Padre (Mc 3,34-35; Lc 11,27-28). María, negándose a sí misma como hizo Abrahám y más que Abrahám, se ha identificado con el Padre en el Querer: por eso María posee *la misma Fecundidad divina y virginal del Padre*: es la MATERNIDAD DIVINA, aunque Ella sólo sea una criatura.

- \* Al ser la Madre de Jesús, María Lo ha concebido
  - como el Primogénito entre todas las criaturas (Col 1,15-17),
  - como el Redentor del mundo con su Cruz (Col 1,19-20; Ef 1,7; 1ª Tim 1,15),
  - y como el Rey del Reino de Dios que ha de venir (Lc 1,33; Jn 18,37).
- \* Por tanto, desde la Anunciación, María es
  - **NUESTRA MADRE** (Madre de todos los hombres, en cuanto criaturas necesitadas de Redención),
  - **CORREDENTORA** (habiendo concebido en su vida toda la Vida y toda la Pasión de su Divino Hijo, Jesucristo)
  - **y REINA Y SEÑORA** de todo lo que pertenece a su Hijo. Por eso Jesús es suyo, todas las gracias son suyas y Jesús nos las da solamente por medio de su Madre: **MEDIANERA**.
  - María es la Madre del Verbo ENCARNADO, CRUCIFICADO y RESUCITADO; es la Madre de Cristo y de su Cuerpo Místico (**MADRE DE LA IGLESIA**).
  - María es la Madre de todo lo que es Jesús, de todo lo que le pertenece y de todo lo que hace.
  - Jesucristo le ha dado todo a María, para que Ella, *a semejanza* del Padre e identificada *en el querer* con el Padre, a su vez pudiera darle todo a su Hijo: su alimento y su vida. Y el alimento y la vida de Jesús es la Voluntad del Padre. El verdadero cumplimiento de su MATERNIDAD DIVINA ha sido ser la perfecta representante del Padre, ser Ella la que debía comunicar a su Hijo la Voluntad del Padre (*ser Madre de Obediencia*).

\* El «FIAT» (“Hágase en mí”) que María pronunció en la Anunciación no fue algo improvisado. Fue la suma de todos los momentos de su vida, a partir de su Inmaculada Concepción; fue el resultado de todas las veces que Ella había dicho a Dios su propio «FIAT». A Dios y con Dios. Ese «FIAT» de María representa su perfecto sacrificio, perfecto en la FE, en la ESPERANZA y en el AMOR DIVINO.

Esa FE, ESPERANZA y AMOR DIVINO se manifiestan, respectivamente, en su perfecta VERDAD, HUMILDAD y OBEDIENCIA.

María posee todas las virtudes cristianas (las virtudes teologales, cardinales y morales). Es lógico, por ser Ella la *Llena di Grazia*. Pero no debemos ignorar el verdadero origen de sus virtudes, “el alma” de sus virtudes, su esencia, su meta, o sea, EL QUERER mismo de Dios que obra en María, de la misma forma como obra, vive y reina en Dios.

\* “He aquí la Sierva del Señor”, dijo María. ¿Qué quiere decir? ¿María es sierva o es hija?

- En la mentalidad de la Biblia, “SIERVO DE DIOS” es el hombre fiel a Dios, que Lo reconoce y Lo adora como “su” Señor y Dios, del cual depende y a quien obedece. En este sentido, lo contrario de “siervo” es “rebelde o impío”.

Y en este sentido, el Hijo de Dios se complace en ser llamado “*el Siervo de Yahvé*” (Isaías 49,3-5; 52,13) y María es “*la Sierva del Señor*” (Lc 1,38 y 48), un título que no sólo dice su humildad y sumisión, sino también su pertenencia a Dios (ser de Dios).

- En la mentalidad común de los hombres, un “SIERVO” es alguien al servicio de su dueño, hacia el cual tiene fundamentalmente un sentimiento de temor o bien de interés, y al cual lo une solamente una relación de dependencia y de trabajo (de servicio). En este otro sentido, lo contrario de “siervo” es “hijo”.

El “hijo” no tiene una relación con un dueño o señor, sino que vive un vínculo de familiaridad y de amor, de pertenencia recíproca con su Padre. En este sentido hemos de entender el binomio “siervo-hijo” que recorre toda la Biblia a partir de Abrahám, así como las palabras del hijo mayor de la parábola del “Hijo pródigo” (Lc 15,29-31). Es evidente que en este sentido *María es Hija y quiere que también nosotros seamos hijos*.

\* En relación a María podemos tener diferentes actitudes, las mismas que tenemos con Dios: de súbdito, del siervo, incluso de esclavo (que ve a María sólo como la gran Señora, la Toda Santa, la Madre de Dios lejana, casi inaccesible, como una gran “benefactora”, hierática en su majestad; actitud espiritual que más insiste en ser nosotros “miseros hijos de Eva” que no “afortunadísimos hijos de María”), y el sentimiento propio de hijo, el cual, a la total dependencia, obediencia y pertenencia del esclavo, añade la confianza y el amor que lo caracterizan.

- La devoción del primero se manifiesta, en definitiva, en estudiar sus virtudes para imitarla. Tiene un aspecto más moralístico.

- Por su parte, la devoción del segundo se expresa, como característica propia, en la amorosa meditación de las maravillas que el «FIAT» Divino (viviente en el «FIAT» de María) ha hecho en Ella. Es un aspecto más contemplativo. Por ejemplo, más nos impresiona el silencio de María, que el motivo de su silencio. Más llama la atención la obediencia de María, que el motivo de su obediencia. Más se fija en la aparente pobreza de contenidos humanos en la vida de María (como son, por ejemplo, las palabras que dijo, las obras que hizo, la actividad, el apostolado, los posibles milagros que tanto llaman la atención...), que no la incalculable riqueza de contenidos divinos. Y luego, como reacción, en nuestro tiempo de exaltación humana e intolerantes, con razón, hacia ciertos estereotipos del pasado, hay quien se imagina a María casi como... a una abanderada del movimiento feminista. Es decir, que se le da mayor atención a su vida exterior, súmamente sencilla, que no a su vida interior, que ha vivido en la Vida de las Tres Divinas Personas. Y no obstante, el primer aspecto es, evidentemente, necesario como condición que envuelve y contiene al segundo.

*El problema está en nosotros. Debemos cambiar nuestros ojos para ver claro. Inconscientemente pretendemos que Ella sea como nosotros, que se haya comportado como nosotros, que de esa forma se elimine la distancia... No, somos nosotros los que hemos de cambiar mentalidad, corazón, actitud interior, "odres nuevos para el Vino nuevo"... La vemos lejana en las formas tradicionales de la devoción popular, y quisieramos verla más cercana, más imitable, más "como nosotros", cuando en realidad somos nosotros, paradójicamente, los que estamos lejos de Ella y pensamos que así somos "humanos" (o sea, inhumanos), habiendo olvidado que Dios nos ha creado para que con El fuéramos "divinos" (2ª Pe 1,4; 1ª Jn 4,17; Ef 1,4).*

### **(3º) En el momento supremo del cumplimiento de su Misión como Madre del Redentor: en la hora del Sacrificio**

María es la Madre de toda la Vida de Jesús, Madre de todo lo que El hizo: de cada palabra suya, de cada obra, de sus respiros y latidos; Madre de cada milagro que hizo, de cada una de sus enseñanzas, de cada perdón que ha dado, de cada Sacramento instituido, de cada llamada a seguirlo, de cada gracia preparada...

María es la Madre que, al pie de la Cruz, ha recogido toda la vida de su Hijo y toda la obra de la *Redención*, la ha hecho suya y la ha puesto a salvo en sí misma, ya que Jesús murió, pero su Vida no podía morir, porque El es *la Vida*; por eso, *hasta el momento de la Resurrección, la Vida entera del Hijo y su obra de Redención quedó depositada en María, en su Corazón Inmaculado, como en una nueva gestación*, dependiendo totalmente de Ella, del heroísmo de su Fe, Esperanza y Caridad. Su Amor es más fuerte que la muerte... (Cant 8,6-7). Por eso, María es la Madre que, junto con el Padre, ha dado de nuevo la Vida a su Hijo, colaborando activamente en la Resurrección, como había colaborado necesariamente en la Encarnación. *Madre de la Resurrección.*

La razón profunda de todo esto es que Jesús y María (Persona Divina El y persona humana Ella) son una unidad perfecta, *semejante* a la unidad de Jesús y el Padre (Jn 14,9-11; Mt 19,6). Por tanto, su vida es una sola vida, han sufrido la misma Pasión (Jesús de modo cruento, María incruento) y han triunfado en la misma Resurrección. *"No separe el hombre lo que Dios ha unido"*.

Ya desde la Encarnación María era nuestra Madre, pues una madre no concibe sólo la cabeza de su hijo, sino su cuerpo entero. Concibiendo a su Divino Hijo, María concibió todo su Cuerpo Místico, y no sólo, sino a toda la humanidad necesitada de Redención.

En el momento de la Encarnación, Jesús inmediatamente empezó su obra de Redentor, porque cada criatura concebida en El le presentó sus propias culpas y las penas debidas a las culpas; por eso la Pasión fue concebida junto con su Humanidad. A la vez que Jesús crecía *"en edad, sabiduría y gracia"*,



en El iba creciendo la Pasión hasta *desbordarse externamente* el último día de su Vida, y esa fue la Pasión cruenta que le dieron los hombres.

De igual manera, María empezó a ser la Madre del Redentor y Madre nuestra (por tanto, la Corredentora) desde el primer momento de la Encarnación, y esa *Corredención* fue creciendo en su Corazón hasta el momento en que se desbordó exteriormente al pie de la Cruz: por eso, en aquel momento Jesús la declaró **MADRE NUESTRA**. Fue entonces cuando nos dió a luz. Mientras Jesús moría, la Iglesia nacía. Mientras tenía en sus brazos a su Hijo muerto, en sus brazos nos tenía a cada uno de sus hijos recién nacidos: era el cumplimiento de Belén, era su finalidad. Hijos de Dios redimidos e hijos de María recién nacidos.

Su relación con todos los hombres redimidos, como **CORREDENTORA, MEDIANERA y ABOGADA**, es el cumplimiento de su misión o llamada a ser nuestra Madre (Jn 2,1-11; 16,21; 19,25-27).

La muerte de Jesucristo dió la vida a su Cuerpo Místico, que es la Iglesia. En Pentecostés, el mismo Espíritu Santo que había dado a María su Fecundidad Divina, por medio de María la da a la Iglesia. Desde entonces María es **MODELO, MAESTRA y MADRE DE LA IGLESIA** (Hechos de los Apóstoles, 1,14).

#### **(4°) Al final de su vida:**

★ Después de la Muerte y la Resurrección de su Hijo, María vivió largos años de soledad, asistida por el Apostol San Juan. Por la Tradición sabemos que vivió en Asia Menor (en Efeso) y que al final de su vida terrena regresó a Jerusalén (como afirman muchas revelaciones privadas), donde tuvo lugar su “*Dormición o Tránsito*” y su *Asunción* al Cielo. Según *Sor Josefa Menéndez (“Invito all’Amore”, Berruti, Turín 1948, pág. 550)*, y también según lo que ha manifestado en sus apariciones en El Escorial (Madrid, España), la Stma. Virgen tenía 73 años, habiendo vivido en soledad 25 años en la tierra, después de la Muerte de su Hijo, y su “Dormición” tuvo lugar un Viernes Santo.

Fue el tiempo en que María preparó de un modo especial y en su Corazón fecundó todas las obras, instituciones y carismas que más tarde la Iglesia habría realizado en los siglos, en preparación a la venida del Reino de Dios.

★ Por tanto, al final de su vida, no tocada por achaques, ni vejez ni muerte (siendo la Inmaculada), “*enferma de amor*” irresistible, María “*se durmió*”. La “Dormición”, celebrada por los cristianos orientales, que conservan esta tradición viva, no es lo mismo que la muerte (Cfr. Gén 3,19; Sab 2,23-24; 1ª Tes 5,23; Rom 5,12-21). Al tercer día tuvo lugar su **ASUNCIÓN en Alma y Cuerpo glorificado al Cielo** (Cantar de los cantares 5,2-8; 2,10-14; 8,5; Apocalipsis 11,19 y 21,1).

## - 5 - EN EL TIEMPO SUCESIVO A LA REDENCIÓN DE CRISTO, PREPARACIÓN A LA “PARUSÍA” O TRIUNFO DE SU REINO (En el Nuevo Testamento):

Después de su Asunción, la Vida de la Stma. Virgen no ha terminado. Ella sigue viviendo, gloriosa, al lado de sus hijos. A menudo se manifiesta en sus “*mariofanías*” o “*asistencias maternas a la Iglesia*”. En aparente silencio, Nuestra Madre habla en todo el mundo, en cada nación, para recordarnos todas las palabras de su Hijo y llevarnos a El.

Durante este tiempo, por un lado la Redención ha de ser llevada a todos los pueblos (Mt 27,19-20): en eso consiste la obra de *la primera o antigua evangelización*. Por otro lado, en este tiempo la Iglesia debe completar “*lo que falta a la Pasión de Cristo en su Cuerpo*” (Col 1,24): es el misterio de la Corredención. O sea, la Iglesia tiene que pasar a través del Misterio Pascual de su Cabeza y Esposo, Cristo, para llevar la salvación a todos los pueblos y para que venga el Reino suspirado (Hechos, 3,20-21): es la obra de la *nueva evangelización*.

“*No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros*” (Jn 14,18). Estas palabras de Jesús en la Última Cena también nos las dice a nosotros nuestra Madre Santísima. La Stma. Virgen, glorificada en el Cielo con su Hijo, está viviendo su Gloria entre sus hijos, peregrinos en la tierra.

Las “apariciones marianas” son, por así decir, episodios de su vida, antes aún que de Bernardette Soubirous o de los pastorcitos de Fátima. No son simplemente historias edificantes que sirven para alimentar una cierta piedad popular, sino que forman parte importantísima de la Vida y del Misterio de la Stma. Virgen como Madre de la Iglesia, en el tiempo que sigue a la Redención, que es tiempo de preparación a la “*Parusía*” o cumplimiento del Reino de Dios “así en la tierra como en el Cielo”.

El Paraíso o Cielo no es algo que está más allá de las estrellas o de las galaxias, sino tan sólo más allá de nuestros sentidos. Es una maravillosa dimensión, a la que ahora podemos acceder mediante la Fe, la Esperanza y la Caridad, que constituyen la Comunión de los Santos.

### ***Mariofanías y otros signos sobrenaturales***

- Apariciones de tipo público o privado, universal o local.
- Visiones interiores; visiones públicas o estáticas; locuciones.
- Lagrimaciones de imágenes (lágrimas normales, lágrimas de sangre), sudoraciones de aceite, etc.

### ***Significado de las asistencias maternas de María***

- Sostener a la Iglesia y conducirla de la Redención al Reino (que es el fruto supremo de la Redención).
- Preparar como Madre a sus hijos y como Reina a su pueblo, para el triunfo del Reino de Dios: es decir, preparar *la segunda Venida gloriosa* del Señor.

## **Síntesis de su Mensaje:**

- “Haced todo lo que mi Hijo os ha dicho y os diga” (Cfr. Jn 2,5).
- “Deseo vivamente que se me edifique aquí un Templo, para mostrar y dar en él todo mi amor, compasión, auxilio y defensa, porque yo soy vuestra piadosa Madre...” (Son las palabras de la Stma. Virgen de Guadalupe, petición que Ella repite en otras apariciones). Se trata, no tanto de una capilla o de una iglesia material, cuanto de un Templo vivo, un Templo de hijos, una Iglesia nueva, en la cual pueda venir de un modo nuevo el Espíritu Santo, el nuevo espíritu filial (1ª Jn 4,17-18; Ez 36,26; Gál 4,4-7).

## **Manifestaciones asistenciales de María:**

### **1) Para sostener la FE (siglos I – XII):**

*La Stma. Virgen “del Pilar”, la Stma. Virgen “de las Nieves”, los diferentes iconos bizantinos que son expresión della Fede (Hodigitria, Glycofilusa, Strástnaia, Panaguía, Pancorítza...)*

### **2) Como manifestaciones de la ESPERANZA (siglos XIII – XV):**

- En el XIII siglo se cristaliza la oración del *Rosario*.
- “*Nuestra Señora de la Merced*” (1218).
- “*La Stma. Virgen del Cármen*” (1251: aparición a San Simón Stock en Aylesford).
- Las diferentes imágenes “negras” medievales de la Virgen: *Covadonga, Loreto, Czestochowa, el Pilar, Montserrat*. Imágenes a menudo atribuidas a San Lucas.
- Apariciones de la Stma. Virgen de *Guadalupe* en Extremadura (España) (del 6 al 9 de Septiembre de 1315).

### **3) Apariciones para sostener y alimentar el AMOR (siglos XVI – XX):**

Para darnos el espíritu nuevo, de hijos, que debe sustituir el espíritu de temor, de siervos.

En el centro vemos la divina pedagogía del *Corazón* de Dios, del *Corazón* del Padre (que es la Divina Voluntad como vida): mediante las manifestaciones del *Sagrado Corazón de Jesús*, en primer lugar, seguidas por las del *Corazón Inmaculado de María*, en preparación al triunfo y cumplimiento de su Reino.

Prólogo de estas manifestaciones marianas fue la serie de apariciones de *Santa María de la Cruz*, en Cubas de la Sagra (cerca de Madrid, Castilla), del 3 al 19 de Marzo de 1449. Fueron reconocidas auténticas por la Autoridad de la Iglesia, tras un regular proceso canónico:

La Stma. Virgen levanta y presenta la Cruz, a la misma hora que fue levantada en el Calvario. Así *el misterio de la Cruz* abre y cierra el ciclo de las apariciones marianas que alimentan el Amor durante cinco siglos y medio: un ciclo que empezó en Cubas de la Sagra (España) y que culmina en Dozulé (Francia).

A mitad del periodo tuvieron lugar las manifestaciones del *Sagrado Corazón de Jesús* a Santa Margarita María Alacoque, en Paray-le-Monial (Francia).

Desde el Concilio de Efeso (año 431) hasta las apariciones de Santa María de Guadalupe (1531) exactamente pasan *once siglos*: o sea, desde la proclamación del dogma de María *Madre de Dios* (“*Teotocos*”) hasta cuando Ella misma nos recuerda y reivindica que es “*nuestra piadosa Madre*”.

Con las apariciones de Guadalupe se puede decir que empiezan *los tiempos del Amor*, la preparación al triunfo del Amor, del Corazón del Padre, del Reino prometido de su Voluntad reinante “*en la tierra como en el Cielo*”. La Stma. Virgen empieza a preparar a sus hijos a la Venida gloriosa de Cristo Rey, empieza a invitar a sus hijos a una nueva actitud hacia Ella (y por tanto hacia Dios): no vivir más con mentalidad de *siervos*, de “*esclavos*”, sino de *hijos*. Como Jesús.

Desde las apariciones de Guadalupe a San Juan Diego, (12 de Diciembre de 1531) hasta la Medalla Milagrosa, en París (27 de Noviembre de 1830) pasan *tres siglos*, “**el ciclo del Sagrado Corazón de Jesús**”: a mediados de este periodo tuvieron lugar las apariciones del Sagrado Corazón a Santa Margarita María Alacoque, en Francia.

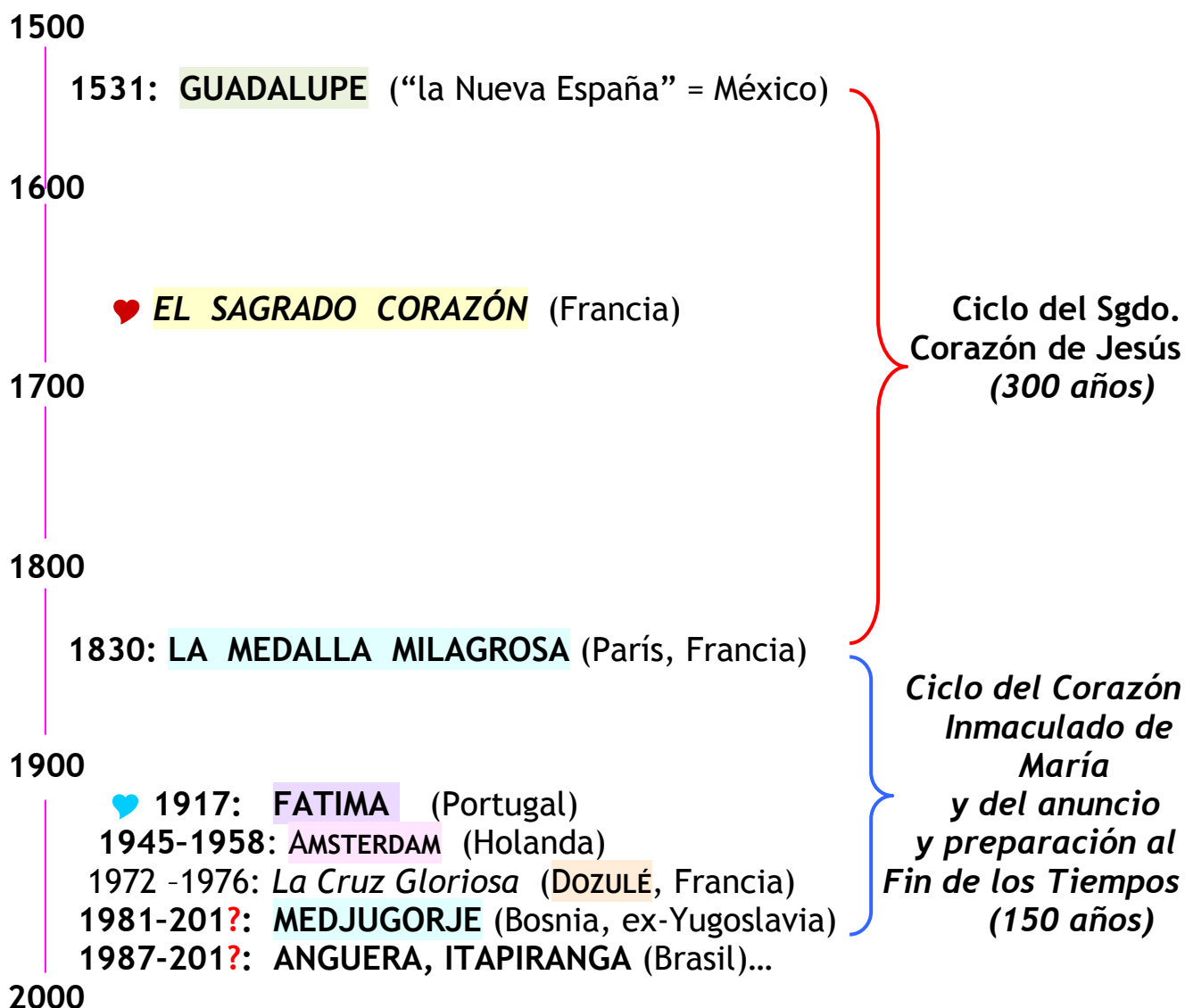
Y desde las apariciones de la Inmaculada a Santa Catalina Labourè (*la Medalla Milagrosa*) en París (27 de Noviembre de 1830) hasta el comienzo de las últimas apariciones de la *Reina de la Paz* en Medjugorje (25 de Junio de 1981) ha pasado *un siglo y medio*, que corresponde al “**ciclo del Corazón Inmaculado de María**”.

Recordemos que en la misma casa de las Hijas de la caridad, en la *Rue du Bac* (París), en 1840, la Stma. Virgen dio el pequeño signo del escapulario verde, del Corazón Inmaculado de María.

El dogma de la Inmaculada fue proclamado en 1854 y confirmado en *Lourdes* en 1858. Pero precisamente a mediados del periodo tuvieron lugar las apariciones de la Stma. Virgen en *Fátima*, en las que pidió que la consagración a su Corazón Inmaculado (explícitamente de Rusia) come condición para el Triunfo y la Paz.

Los Corazones “humano-divinos” de Jesús y de María manifiestan juntos el **Corazón del Padre, su Adorable Voluntad, fuente suprema de su Amor y de su Vida, que ha establecido que sea también la vida de sus hijos.**

El “*nuevo Pentecostés*” anunciado por místicos y santos, por ejemplo por la Sierva de Dios Concepción Cabrera, por el Papa Juan XXIII y, sobre todo, en las apariciones de *Amsterdam* (1945–1959), mediante el don del Espíritu Santo de un modo nuevo, como *espíritu de hijos*, será la comunicación del **Corazón del Padre, de su Voluntad**, que de esa forma se cumplirá y reinará en la tierra como reina en el Cielo.



## PANORÁMICA DE LAS APARICIONES DE CARATER O CONTENIDO UNIVERSAL:



### Símbolos:

- † Apariciones con “permiso de culto y difusión”
- † Apariciones con decreto de aprobación pastoral
- \* Con oficio litúrgico propio
- ● Con coronazione canonica

No todas las apariciones aquí citadas han tenido algún reconocimiento por parte de la autoridad eclesiástica; en algunos casos se llegó casi al borde de un no definitivo, pero eso es a veces un indicio más de su autenticidad: el signo de la cruz. Y quien calla consiente.

**1449 – Cubas de la Sagra** (Madrid, Castilla, España):

### **Santa María de la Cruz** ( † )

- Prólogo a todas las apariciones finalizadas a despertar y a alimentar el Amor.
- El tema del Amor empieza por el signo de la Cruz, a la misma hora que fue levantada en el Calvario.

1531 – Cerro del Tepeyac (México, la Nueva España): (†,\*,⊙)

**SANTA MARÍA DE GUADALUPE**

(“Guadalupe” significa “Río del Espejo de Luz”)

**(LA MADRE)**

- Once siglos después del dogma de María, MADRE DE DIOS (año 431), Ella misma reivindica ser **“nuestra piadosa Madre”**.
- Por primera vez se manifiestan los signos del amor: el diálogo y el intercambio de retratos (el de la Madre en la *tilma* del hijo y el del hijo en las pupilas de la Madre)
- Se muestra encinta: ¿y de quién, en pleno siglo XVI? ¡Del Sgdo. Corazón! ¡Del Amor de los amores! ¡De Cristo Rey!
- Manifiesta su Voluntad, que se ha de cumplir por medio de **un hijo** y no de los *servidores*.
- Su Voluntad es que se le haga **“un Templo”**, o sea, una Iglesia en la que Ella sea la Madre consoladora y abogada de todos sus hijos, cercanos y lejanos.



**(A mediados del siglo XVII) – Paray-le-Monial (Francia): (†,\*)**

**EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS (EL REY)**

1830 - Rue de Bac (PARÍS, Francia): **“La Medalla Milagrosa”** (†,\*,⊙)

(“Oh María, Concebida sin pecado, ruega por nosotros que recurrimos a Tí”)

- Medalla y jaculatoria para preparar y obtener el dogma de la Inmaculada.
- Las palabras de María y la medalla son síntesis profética del Programa de Dios.

1846 - LA SALETTE (Francia) (†,\*,⊙): **La Reina del Cielo.**

- El anuncio profético del Programa (desde “la gran Tribulación” hasta el Triunfo, la Resurrección de la Iglesia y la renovación del mundo)

-- La puesta en marcha del Programa:

1858 - LOURDES (Francia) (†,\*,⊙): **La Inmaculada Concepción: la Fe**

1871 - PONTMAIN (Francia) (†,\*,⊙): **N. Señora de la Esperanza: la Esperanza**

1876 - PELLEVOISIN (Francia) (†): **N. Señora del Sgdo. Corazón: la Caridad**

**Otras manifestaciones marianas del siglo XIX (De Francia a Europa):**

1831 - Madrid (España) (†,\*,⊙): **“N. Señora del Olvido, Triunfo y Misericordias”.**

1840 - Rue de Bac, París (Francia): **El escapulario verde del Corazón Inmaculado de María.**

1842 - Roma (Italia): **N. Sra. “del Milagro” se aparece a Alfonso de Ratisbona**

1850 - La Solana (España).

1853 - Sorano (Italia).

1855 - Porzus (Italia).

1866 - Philippsdorf (Bohemia).

1867 - Kirchdorf (Austria).

1873 - **Saint-Bauzille** (Francia).  
1876 - **Marpingen** (Alemania).  
1877 - **Gietrzwalde** (Polonia).  
1879 - **Knock** (Irlanda).  
1888 - **Castel Petroso** (Italia) (†): *“La Dolorosa”*. Etc.

**1917 - FÁTIMA** (Portugal) (†, ✱, ☉): *“Ntra. Señora del Rosario”*  
(*el Corazón Inmaculado de María*)

- *La promesa del triunfo de su Corazón Inmaculado y de la Paz.*
- *Los medios para alcanzarlo:*
  - *Nuestra pequeña corredención (aceptando todo lo que la Voluntad del Padre quiera de nosotros para ayudar a la salvación de los pecadores)*
  - *La consagración nuestra y del mundo (y de un modo específico de Rusia) a su Corazón Inmaculado.*
  - *La Comunión reparadora los cinco primeros sábados de mes.*

### **Otras apariciones marianas del siglo XX** (todavía todas en Europa)

1832 - **Beauraing** (Bélgica) (†): *“La Inmaculada del Corazón de oro”*  
1933 - **Banneux** (Bélgica) (†): *“La Virgen de los pobres”*.  
1937 - **Ezquioga** (España).  
1936-1940 - **Heede** (Alemania).  
1938 - **Wigratzbad, Lindau** (Alemania).  
1938 - **Kérizinen, Bretagna** (Francia).  
1944 - **Bonate, Bérgamo** (Italia): (*para la familia*)  
1945 - **La Codosera, Badajoz** (España) (†): *La Dolorosa al pie de la Cruz.*  
1946 - **Pfaffenhofen, Marienfried** (Alemania)  
1947 - **Tre Fontane, Roma** (Italia): *“La Virgen de la Revelación”*  
(*para los cristianos separados*)  
1947 - **Montichiari /1966-1983, Fontanelle, Brescia** (Italia): *“Rosa Mística”*  
(*para los consagrados*)  
1948 - **Marta, Viterbo** (Italia).  
1949 - **Heroldsbach, Forchheim** (Alemania). Etc.

1945-1959 – **AMSTERDAM** (Holanda) (†): *“La Señora de todos los Pueblos”*.  
-- *Se dio Ella misma este título de su Maternidad universal, una imagen y una oración para pedir la nueva venida del Espíritu Santo y obtener el último dogma mariano.*  
-- *Pidió que sea reconocido el último dogma mariano: “María Corredentora, Medianera y Abogada”, dogma que será la clave de su Triunfo.*  
-- *Anuncia y prepara “un nuevo Pentecostés”, que abrirá el tiempo nuevo de Paz.*

### **Otras apariciones de esa época**

(En la segunda mitad del siglo XX, más allá de Europa):

1958 - **Turzovka** (Eslovaquia) (*en el centenario de Lourdes*).  
1961 - **Hungría: “La Llama de Amor del Corazón Inmaculado de María”**.  
1961-1965 - **Garabandal, Santander** (España): *N. Señora del Cármén*.

{ Presenta la intervención de Dios en el mundo (“el Aviso”, “el gran Milagro”,  
 el Castigo condicionado, los tres (4) Papas y luego el Fin de los Tiempos).  
 El gozo y la sencillez de la vida corriente compartida por la Stma. Virgen.  
 1961/1964-1970 - **San Damiano**, Piacenza (Italia): “*N. Señora de las Rosas*”.  
 (para los sacerdotes)  
 1963 - **Binh Loi** (Vietnam).  
 1968 - **Zeitoun**, El Cairo (Egipto).  
 † 1972 / 1978 - **DOZULÉ**, Normandia (Francia). *Apariciones de N. Señor:*  
*LA CRUZ GLORIOSA.*  
 1973-1981 - **Akita** (Japón) (†): (Confirmando Fátima y Amsterdam)  
 1976-1984 - **Finca Betania** (Venezuela) (†): “*Reconciliadora de Pueblos*”. Etc.

1981-201... - **MEDJUGORJE** (Bosnia Herzegovina, ex-Yugoslavia):  
 “*La Reina de la Paz*”.

{ -- Fue dicho que son las últimas apariciones públicas de María en el mundo.  
 -- La última llamada de María a todos los pueblos.  
 -- Por el signo de su universalidad y duración parecen tener una particular  
 relación con el nuevo Pentecostés, del cual son como un signo profético.

#### Otras apariciones en nuestra época (en todo el mundo):

1980 - **Cuapa** (Nicaragua).  
 1980 / 1981-20... - **El Escorial**, Madrid (España): “*La Virgen Dolorosa*”.  
 { - Empezaron en el momento que terminaron las de Akita (Japón).  
 - Precorren la Pasión de la Iglesia en sentido profético y cronológico.  
 1981 / 1989 - **Kibeho** (Ruanda) (†): “*La Madre del Verbo*”.  
 1982 / 1988 - **Peñablanca**, Villa Alemana (Chile).  
 1982 - **Soufanieh**, Damasco (Siria).  
 1983 / 1988 - **San Nicolás de los Arroyos**, Rosario (Argentina) (†):  
 “*Ntra. Sra. del Rosario*”.  
 1983 / 199... - **Conyers**, Georgia (Estados Unidos).  
 1985 - **Soubra**, El Cairo (Egipto).  
 1985 - **Schio**, Vicenza (Italia): “*La Reina del Amor*”.  
 1985 - **Oliveto Citra**, Salerno (Italia): “*La Reina del Castillo*”.  
 1985 - **Melleray** (Irlanda).  
 1985 - **Naju** (Corea del Sur).  
 1987 - **Grushivo** (Ucrania).  
 1987 / 201? - **Anguera** (Bahia, Brasil): “*La Reina de la Paz*”.  
 1988 - **Lubbock**, Texas (Estados Unidos).  
 1988 / 1992 - **El Cajas**, Cuenca (Ecuador): “*La Guardiania de la Fe*”.  
 1989 / 1992 - **Pereira** (Colombia): “*La Llave espiritual de la Fe*”.  
 1995 - **Civitavecchia**, Roma (Italia). Etc.

Se sabe de muchas otras manifestaciones marianas en todo el mundo. Así,  
 -en Europa: Italia (**Ballestrino, Belpasso, Crosia, Ischia**, ecc.);  
 Eslovaquia (**Limanova**), ecc.;  
 -en Africa: Burundi, Camerún, Mozambique...;  
 -en Asia: Filipinas...;



-en América: Estados Unidos, México, Puerto Rico, Nicaragua, Ecuador, Brasil  
(*Anguera, Itapiranga...*)

En realidad, se puede decir que no hay nación, pueblo o lengua, que no haya sido visitada y evangelizada por María, como Madre de todos los pueblos y precursora de la segunda Venida gloriosa del Señor para establecer su Reino.

## - 6 - AL FINAL DE LOS TIEMPOS

“El Fin de los tiempos” es un concepto que hace evidente referencia a la Sagrada Escritura:

- Es el cumplimiento del “tiempo de las naciones” (Lc 21,24), al que seguirá la conversión final de Israel (Rom 11,25-26), cuando vuelva el Señor (Mt 23,38-39).

- Es el tiempo de *la Venida gloriosa del Señor como Rey* (Lc. 19,12), “*Rey de reyes*” (Apoc 19,16), Rey que hace reinar a todos los suyos.

- Es “el fin de los tiempos” de la gran tribulación (Mt 24,21).

- Es “el fin de los tiempos”, en contraposición a “la plenitud de los tiempos” (Gál 4,4).

- Es “el fin de los tiempos” de espera, que el Padre ha establecido para que sus hijos dejen de ser menores de edad, con mentalidad de siervos y tratados como tales, y lleguen a la plenitud de la edad en Cristo (Gál 4,1-4).

- Es “el fin de los tiempos” de espera, en que se cumplirá “el Misterio de Dios” como fue anunciado a los profetas (Apoc 10,6-7). Ese “Misterio de su Voluntad” ya se ha cumplido en Cristo y en María “*en la plenitud de los tiempos*” (Ef. 1,9-10), y en nosotros se cumplirá “*al fin de los tiempos*”.

- Es una frontera, el fin de un periodo y el comienzo de otro absolutamente nuevo: el cumplimiento del Reino de Dios, de su Voluntad adorable, “*así en la tierra como en el Cielo*”, para que “*como es El, así seamos también nosotros, en este mundo*” (1ª Jn 4,17).

“*Entonces se abrió el Santuario de Dios (la Divina Voluntad), que está en el Cielo, y en el Santuario apareció el Arca de la Alianza (que es María)*” (Apoc 11,19).

Eso quiere decir que la Stma. Virgen será contemplada en la plenitud de la Verdad que a Ella se refiere: la Virgen María en la Divina Voluntad.

Y se la verá en el Cielo, en el esplendor divino de su gloria, en el momento culminante de la segunda Venida gloriosa de su Hijo como Rey (Cfr. Apoc 12,1-2 e 5).

O sea, la promesa que Dios hizo al principio de los tiempos (“*Pondré enemistad entre tí y la Mujer, entre tu descendencia y la Suya, Ella te aplastará la cabeza, mientras tú acecharás su talón*”: Gén 3,15) se cumplirá “al fin de los tiempos”, según leemos en Apocalipsis 12; pero el modo como se ha de cumplir está dicho en Jn 19,25-27: “*Junto a la Cruz de Jesús estaban su Madre, María de Cleofás, hermana de su Madre, y María de Mágdala. Jesús*

entonces, viendo a su Madre y a su lado el discípulo que El amaba, dijo a la Madre: «Mujer, he ahí a tu hijo». Y al discípulo: «He ahí a tu Madre». Y desde aquel momento el discípulo La recibió en su vida».

Lo cual significa que:

- 1º, el Triunfo de María será la *plena* realización de su Maternidad divina respecto a los hombres (como nuestra piadosa Madre).
- 2º, Su Maternidad se manifestará en el contexto de la Pasión de la Iglesia.
- 3º, María aparece de esta manera como Madre de la Iglesia.
- 4º, María aparece así como el Modelo y Figura de la Iglesia, que tomará parte en su Triunfo y con María triunfará (*María Corredentora y Reina con su Hijo Redentor y Rey, y la Iglesia a su vez corredentora y reina*).

## - 7 - AL FIN DEL MUNDO Y EN EL JUICIO FINAL

Después de realizarse el Reino de Dios en la tierra como en el Cielo (conocido como “*los mil años*”) y de la última y definitiva derrota del demonio y de sus secuaces (Apoc 20,1-10), la historia se concluirá con “el fin del mundo”, debido a que está manchado y deformado por el pecado (Apoc 20,11; Rom 8,19-23), y en su lugar Dios dará “*un cielo nuevo y una nueva tierra*” (Apoc 21,1; 2ª Pe 3,13) “*en que tendrá perpetua morada la Justicia*”.

Será entonces cuando, bajo el símbolo de *la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que desciende del Cielo, de Dios, como una Esposa preparada para su Esposo* (Apoc 21,2-3), se indican a la vez la Santa Iglesia (la Familia de los hijos de Dios) y la Santísima Virgen (Madre y Figura de la Iglesia): “*He aquí la Morada de Dios con los hombres*”.



**María es la Mujer vestida de Sol, es “la Santa Ciudad” del Señor.  
Ella es, sobre todo, “los nuevos Cielos y la nueva Tierra”,  
morada eterna de Dios y de los hombres.**

**AMÉN**

Las reflexiones que siguen son fruto en su mayor parte de la doctrina y espiritualidad de la Divina Voluntad como vida, de la Sierva de Dios Luisa Piccarreta, *“la pequeña Hija de la Divina Voluntad”*, en sus escritos.

Para comprender bien el sentido de su fe, que refleja el sentido de fe de la Iglesia, asistimos a este inocente diálogo de amor entre Jesús, la Madre Celestial y Luisa:

***“Siento que amo sólo a Jesús, tanto que sin Tí sé estar, pero no sin El; y a Tí no te desagrada, verdad, porque sabes y quieres que, entre todos, deba amar más a Jesús”***

(10° Volumen, 19-10-1911)

333 M 333

## La Santísima Trinidad y María

### Contemplación de nuestra Fe

Toda verdad parte siempre de Dios. Nuestra reflexión la hacemos “por analogía”, como todo lo que se refiere a Dios, infinitamente más grande que nosotros, transcendente. Si Dios me ha creado, poniéndose a Sí mismo como Modelo único, digno de Él, significa que en El sucede algo semejante a lo que ocurre en mí. Si nosotros en nuestra mente, en nuestra conciencia (o más exactamente, en la inteligencia, voluntad y memoria) tenemos una cierta idea de lo que somos, el concepto de nosotros mismos (se puede decir que es como nuestra imagen interior, mientras que la que vemos en un espejo es sólo exterior y muy parcial), así Dios tiene en Sí una idea perfectísima de Sí mismo.

Confieso que antes de hablar de estos sublimes misterios de Dios, deberíamos besar siete veces el suelo, lavarnos siete veces la boca..., queriendo decir que todos somos absolutamente indignos e incapaces de hacerlo y que debemos tener un respeto infinito. Sólo Dios, que nos concede poder reflexionar, puede purificarnos, como a Isaías, la mente, el corazón, los labios, “con el carbón encendido” de su Amor.

Y reconozco que estas pequeñas reflexiones (de las que me asumo toda responsabilidad) son apenas un balbucir, si bien con un átomo de amor, ante la verdadera Realidad Divina. Con ellas hago mía la auténtica Fe de la Iglesia. Pero si la Iglesia me dijera que alguna cosa de estos pensamientos no fuera conforme a la verdad, la borraría de mi mente... Debería decírmelo sin embargo la legítima Autoridad de la Iglesia, por-que por otra parte, si por hipótesis sucediera que una gran parte de los fieles y de los Pastores (como desgraciadamente ya ha pasado en la historia), se alejase por defecto o por exceso de la Doctrina auténtica, con la Gracia del Señor no los seguiría en eso. *“Si alguien os predica un evangelio diverso del que habeis recibido, ¡sea anatema!”*

La Idea que Dios tiene de Sí, el Conocimiento o Concepto de Sí, la Imagen de Sí mismo, es lo que El llama su Verbo, su perfecta Palabra o Expresión, en la que se ve realizado, “*la huella de Su Sustancia*”, como dice la epístola a los Hebreos, 1.

Y como Dios no es “algo” sino “Alguien”, o sea, un Ser responsable de sus propias acciones y decisiones, es decir: es persona, y como el concepto o conocimiento que tiene de Sí es perfectísimo (no como el que tenemos de nosotros mismos, que nos conocemos sólo hasta un cierto punto), entonces resulta que su Concepto o Verbo es también persona, otra Persona, con la cual tiene un inefable *diálogo* (mientras que yo, conmigo mismo, con mi imagen interior o con la externa del espejo en que me veo, puedo tener sólo un *monólogo*, porque no es otra persona).

Ese “Diálogo” o “Relación” de amor recíproco es tan perfecto, que es así mismo Alguien: es la Tercera Divina Persona, el Espíritu Santo, cuyo Nombre expresa la naturaleza misma del Ser Divino.

Es decir, que ninguna de las tres Personas puede ser sin las otras dos... Eso significa que la “persona” no resulta sólo de ser responsable y consciente de sus propias decisiones (un recién nacido es persona, aunque todavía no “ejerce” lo que es), sino que resulta también de la relación ontológica con las otras personas: por ejemplo, el Padre es Padre en cuanto que tiene el Hijo...

Hasta aquí llega la reflexión acerca del Dios único, del Ser Divino, único e indivisible, que es Tres Personae distintas (podríamos también llamarlas “recíprocas”): el Amante, el Amado, el Amor.

Pasemos por tanto a considerar su recíproco Amor. En esa relación de Amor y de Vida que existe entre el Padre y el Hijo, el Padre manifiesta y comunica al Hijo todo lo que El es, todas Sus infinitas perfecciones... Todo comparte con El, menos algo que “no puede”, porque sería contradictorio: su condición personal de ser Padre del Verbo, ya que el Hijo no podría ser “padre de Sí mismo”. Ni tampoco puede comunicarla al Espíritu Santo, porque esta Divina Persona es “la relación”, “el vínculo”, “el diálogo de Amor” que une a las otras dos Personas... ¿Cómo resuelve Dios esta necesidad de amor?

Su Ser Divino, un Ser único y perfectísimo, de nada tiene necesidad, no hay nada que añadir o quitar. Pero su Amor no estaría satisfecho si las Tres Divinas Personas no dieran todo, si retuvieran algo. He aquí entonces la solución: sin necesidad de nada, sino sólo por amor, el Padre ha querido eternamente otra persona, diferente del Hijo y del Espíritu Santo, una “cuarta persona”, a la cual poder comunicar o con la cual poder compartir Su condición personal de Padre del Verbo. Una persona por tanto externa a la Stma. Trinidad, una persona creada aposta para desahogar su Amor: en esta Criatura única la Paternidad Divina, su Fecundidad Virginal, se llama “Maternidad Divina”, ¡pero es precisamente la misma!

He dicho “eternamente”. Eso es porque en Dios no hay sucesión de actos, sino un único Acto infinito, en el que hace todo. A nosotros nos parece que ahora hace una cosa y luego hace otra; pero su Acto está por encima del desarrollo temporal. Así, desde el punto de vista de Dios, no sólo María, sino

también nosotros y todo lo que existe somos “eternos”, desde siempre realmente presentes en el Pensamiento y en el Querer de Dios, pero desde el punto de vista de nuestro ser criaturas, somos “temporales”: o sea, nuestra existencia ha tenido un comienzo, si bien nosotros, los hombres, así como los ángeles, no tendremos fin. Y somos también “temporales” porque pasamos continuamente de la posibilidad a la realización o acto, que tiene lugar siempre en un momento de existencia sucesivo.

Y cuando el Verbo Divino ha visto la Paternidad de su Padre amado “bilocada” (por así decir) en una criatura, con un amor irresistible ha querido hacerse también El criatura, para tenerla como Madre y glorificar así en esta criatura la Paternidad de su Padre... Por lo tanto, bien podemos afirmar que el primer motivo (en orden de importancia) que el Verbo Eterno ha tenido para encarnarse, no ha sido el pecado de los hombres, sino la Gracia perfecta de María... Después, por motivo de esta Pareja inicial de Criaturas, Dios ha decretado la existencia de todas las demás, en su propio orden y grado.

Apoyados en la autoridad de San Pablo (Ef 1, Col 1) y de San Juan (Jn 1), concluimos diciendo

- que desde la Eternidad el Hijo o Verbo Eterno de Dios se llama Jesucristo (o sea, no es para El algo facultativo o secundario ser Dios y Hombre verdadero, su Encarnación) y es necesariamente el Hijo de María, de lo contrario no sería;

- que en el tiempo, al encarnarse, ha asumido una naturaleza humana *como la nuestra*, porque antes, al crearnos, nos había dado una naturaleza humana *como la Suya*. Por tanto, si El se ha hecho hombre como nosotros, ¡cuánto más quiere hacernos hombres como El!

El Padre ha mirado a su Hijo y ha visto a María; mirando luego a Ellos dos, nos ha visto a todos nosotros; mirándonos a nosotros ha visto todo el resto de la Creación... *“Todo es vuestro, pero vosotros sois de Cristo y Cristo es de Dios”* (1ª Cor 3,22-23). Pero su Ideal no acaba aquí: mirándonos a cada uno de nosotros, ahora quiere ver a su único Hijo, Jesucristo, en nosotros. ¡Ese es su verdadero Reino! Pero qué dolor es para El cuando nos mira y no lo ve, o ve apenas algo...

Añadamos otra consideración: por naturaleza Dios es infinita e inmutable Felicidad, pero también es Amor. Ahora bien, el amor a las criaturas lleva consigo por fuerza el riesgo del dolor cuando estas no corresponden y por consiguiente sufren y se pierden... ¿Cómo se concilia ser Felicidad y sufrir por Amor? No pudiendo *sentir* ese dolor en su Naturaleza Divina, se puede entrever otro motivo de la Encarnación del Verbo: tener una naturaleza capaz de sentir ese dolor, una naturaleza creada, la naturaleza humana de Jesucristo.



La verdad de la Inmaculada tiene su origen en Dios. María, antes de ser concebida en el seno de su madre Santa Ana, ha sido eternamente concebida en el Seno de las Tres Divinas Personas. La Virgen de la Revelación,

apareciéndose en 1947 en Roma, en Tre Fontane (Tres Fuentes), se presentó como *“Aquella que es en el seno de la Divina Trinidad”*. Pues bien, hagamos por orden nuestra reflexión:

**1) Dios es un solo Dios, único e indivisible, en Tres Divinas Personas,** cada una de las cuales es el único Dios. En el Antiguo Testamento no fue dada una revelación explícita del Misterio Trinitario: las Tres Divinas Personas del único Dios.

Desde el primer capítulo del Génesis hay ya elocuentes alusiones. Dios (*singular*) habla en *plural*: *“Y Dios dijo: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, a Nuestra semejanza... Y Dios creó al hombre a Su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y hembra los creó...”* (1,26-27). *“El Señor Dios dijo entonces: He aquí que el hombre ha llegado a ser como uno de Nosotros...”* (3,22).

Lo mismo se ve en el capítulo 18, la aparición de Dios a Abrahám: *“...vió tres hombres que estaban de pie junto a él... Apenas los vio... se postró por tierra, diciendo: Señor mío, si he hallado gracia a tus ojos...”* Son llamados *“ángeles”* las dos personas que prosiguen el camino, pero ese nombre es en sentido etimológico (*“enviados”*). En este sentido se lee Isaías 48,16: *“Ahora el Señor Dios Me ha mandado junto con su Espíritu”...*

En fin, el Antiguo Testamento contiene elocuentes alusiones, que se iluminan solamente a la luz del Nuevo. La Trinidad de Personas del único Dios se manifiesta tan sólo a partir del bautismo de Jesús en el Jordán. Y Jesús lo declara muchas veces: *“El que me ve a Mí, ve al Padre”*. *“El Padre que vive en Mí, hace Sus obras”*. *“El Padre y Yo somos una cosa sola”*, etc.

La Santa Iglesia ha recibido esta Revelación Suprema y profesa la Fe, junto con la otra Verdad, la Encarnación del Verbo, verdadero Dios y verdadero Hombre, Crucificado y Resucitado por nuestra salvación. Esta Fe se expresa toda en el *“Credo”*, del cual forma parte (y es objeto de Fe) la misma Iglesia, en cuanto que ninguno de nosotros ha recibido el depósito de la Divina Revelación directamente, como lo ha recibido la Iglesia, que lo conserva y lo transmite a todos. En el *“Credo”* la Iglesia confiesa también quien es María y cual es su puesto excelso y único en el Proyecto de Dios.

Escribe la Sierva de Dios Luisa Piccarreta, *“la pequeña Hija de la Divina Voluntad”*:

*«...Ahora, mientras me hallo fuera de mí misma, encontrándome en lo alto de los cielos, me ha parecido ver a Dios dentro de una Luz, y El mismo parecía también ser Luz y en esa Luz se halla belleza, fuerza, sabiduría, inmensidad, altura, profundidad sin término ni límites, de modo que hasta en el aire que respiramos está el mismo Dios que se respira; por tanto cada uno puede hacerlo como vida propia, como en efecto lo es. Así que ninguna cosa se le escapa y ninguna puede escapar de El. Esa Luz parece que sea toda voz y sin que hable está siempre obrando, mientras siempre descansa; se halla por todas partes, sin ser obstáculo para nada. Y mientras está en todas partes tiene también su centro. Oh Dios, ¡cuán incomprendible eres! Te veo, te siento, eres mi vida, te estrechas en mí, mientras*

*sigues siempre inmenso y nada pierdes de Tí; y sin embargo me siento balbuciente y me parece que no sé decir nada.*

Para poder explicarme mejor según nuestro lenguaje humano, digo que veo una sombra de Dios en todo lo creado, porque en toda la creación ha puesto en una cosa la sombra de su belleza, en otra sus perfumes, en otra su luz... Como en el sol, en el que veo una sombra especial de Dios: Lo veo como representado en ese astro, como rey de todos los demás planetas.

1°. ¿Qué cosa es el sol? No es más que un globo de fuego. Uno es el globo, pero muchos son los rayos, de modo que podemos comprender fácilmente el globo, Dios, y los rayos, los inmensos atributos de Dios.

2°. El sol es *fuego*, pero a la vez es *luz* y es *calor*, por lo tanto la Santísima Trinidad está representada en el sol: *el fuego es el Padre, la luz es el Hijo, el calor es el Espíritu Santo, pero uno es el sol*. Y como no se puede separar el fuego de la luz y del calor, así una es la potencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que entre Ellos no se pueden realmente separar. Y como *el fuego* produce en el mismo instante *la luz* y *el calor*, de modo que no se puede concebir el fuego sin concebirse también la luz y el calor, así no se puede concebir *al Padre* antes que *al Hijo* y que *al Espíritu Santo*, y así *recíprocamente* los Tres tienen el mismo principio eterno.

Añado que la luz del sol se extiende por todas partes; así Dios, con su inmensidad penetra en todo. Sin embargo, recordemos que el sol no es más que una sombra, porque no llega donde no puede penetrar con su luz, mientras que Dios penetra en todo. Dios, Espíritu purísimo, lo podemos ver representado en el sol, que hace penetrar sus rayos por todas partes, sin que nadie los pueda coger con las manos. Es más, Dios mira todo, las maldades, las cosas vergonzosas de los hombres, y El sigue siendo siempre lo que es, puro, santo, inmaculado. Sombra de Dios es el sol, que ilumina la basura y queda inmaculado, extiende su luz en el fuego y no se quema, en el mar, en los ríos y no se ahoga; da luz a todos, fecunda todo, da vida a todo con su calor y no se empobrece de luz, ni pierde nada de su calor y, es más, mientras hace tanto bien a todos, él nada necesita y sigue siempre como lo que es: majestuoso, resplandeciente, sin cambiar jamás.

¡Oh, qué bien se ven en el sol las cualidades divinas! Con su inmensidad se halla en el fuego y no se quema, en el mar y no se ahoga, bajo nuestros pasos y no se le pisa, da a todos y no se empobrece y de nadie tiene necesidad; mira todo, es todo mirada y no hay cosa que no oiga, está al corriente de cada fibra de nuestro corazón, de cada pensamiento de nuestra mente, y siendo Espíritu purísimo no tiene oídos ni ojos y jamás cambia, pase lo que pase.

El sol, inundando el mundo con su *luz*, no se cansa. Así Dios, dando vida a todos, ayudando y sosteniendo el mundo, no se cansa. El hombre, para no gozar más de la luz del sol y de sus benéficos influjos, puede esconderse, puede taparse, pero al sol nada le hace, sigue siendo lo que es,

todo el mal cae sobre el hombre. Así el pecador, con el pecado puede alejarse de Dios y no gozar más de sus benéficos influjos, pero a Dios nada le hace, el male es todo suyo.

También la redondez del sol me representa la eternidad de Dios, que no tiene principio ni fin. La misma luz penetrante del sol, que nadie puede restringir en sus ojos y que, si quisiera mirarlo en pleno mediodía, se quedaría deslumbrado, y si el sol quisiera acercarse al hombre, lo haría cenizas, lo mismo pasa con el Sol Divino: ninguna mente creada puede restringirlo en su pequeñez para comprenderlo en todo lo que es, y si quisiera hacerlo, quedaría deslumbrada y confundida; y si ese Sol Divino quisiera mostrar todo su amor, haciendolo sentir al hombre mientras vive en carne mortal, lo haría cenizas. Así que ha puesto una sombra suya y de sus perfecciones en todo lo creado, de modo que lo veamos y toquemos y seamos tocados continuamente.» (vol. 2º, 28-02-1899).

**2) María es Criatura**, como lo es la Stma. Humanidad de Jesucristo. Entre la criatura y el Creador la diferencia es *esencial*, la distancia es *infinita*. La criatura no es “una parte” del Creador. Nosotros no somos algo de *lo que* Dios es, sino de *como* Dios es. A Dios se le debe el culto de “*latría*”, es decir, de adoración; por el contrario, a los Santos y a los Angeles culto de “*dulía*”, mientras que a María es culto de “*hiperdulía*”, o sea de superveneración, pero no de adoración.

**3) Su Maternidad es Divina** (como nos enseña la Iglesia), si bien sea una persona humana. Su Fecundidad virginal respecto a una Persona Divina (la Segunda Persona) es la misma e idéntica Fecundidad eterna y virginal de Dios Padre (en efecto, es “*Divina*”). Y sin embargo Ella es criatura, es una persona humana. María es el fruto de lo mejor que Dios es capaz de crear y plasmar y amar, y sin embargo *el Amor* de María, *su Querer* y por tanto *su Fruto*, es bendito y Divino, porque desde el primer instante se ha dejado vivificar por el Querer mismo de la Stma. Trinidad. Todos sus actos de existencia tienen un valor divino, porque son fruto del Querer Divino que Ella posee, no por naturaleza propia, sino por Gracia recibida: María es “*la Llena de Gracia*”, objeto de la Gracia Divina y también depositaria de todo lo que Dios es capaz de dar por solo Gracia, de la plenitud de la Gracia.

María no tanto es Madre de Dios porque ha concebido *el Cuerpo y la Sangre* de su Hijo, sino porque Jesús es *Dios*, de igual manera como decimos que “la madre de Antonio es *la madre del ingeniero*, porque Antonio es *ingeniero*”. Pero la Stma. Virgen no sólo es Madre de Jesús por nueve meses, ni por el tiempo de la infancia de su Hijo, ni sólo durante los 33 años de su vida terrena, ni sólo hasta su muerte, sino también en su Resurrección y lo sigue siendo después de la Ascensión; es decir, por todo el tiempo que Jesús es Jesús, o sea desde siempre y para siempre. Así que María es Madre Divina, aunque no sea ninguna de las Tres Adorabilísimas Personas del único e indivisible Dios.





## La Maternidad Divina de María

Una vez una mujer entre la gente, llena de entusiasmo, levantó la voz y dijo: “¡Dichoso el vientre que te ha llevado y el seno que te ha amamantado!” Pero Jesús contestó: “Dichosos más bien los que escuchan la Palabra de Dios y le dan cumplimiento” (Lc 11,27-28).

Lo que distingue a María a los ojos de Jesús no es tanto el que Ella lo ha concebido y le ha dado el pecho, cuanto el haber acogido la Voluntad de Dios, dándole vida en Ella. En teoría, cualquier mujer habría podido concebirlo, incluso de forma virginal, por obra de Dios (¿por qué no?), pero la verdadera condición para poder ser la Madre de Jesucristo era tener la misma Voluntad del Padre, su Potencia creadora, su Divina Fecundidad virginal: ser la perfecta imitadora del Padre Celestial. Eso, solamente María lo ha tenido y lo ha hecho.

Aunque María sea pura criatura, su Maternidad es Divina

- no sólo *porque su Hijo es Dios,*
- sino *porque en Ella* el Padre Celestial ha querido manifestar y comunicar su *Divina Paternidad,* su Fecundidad virginal, su Potencia creadora.
- Y también *por el modo* como María vive esta Maternidad y por su alcance respecto a su Hijo y a sus hijos. Hablar de esto y explicarnoslo, sólo el Señor podía hacerlo; es un honor que se ha reservado. De esto habla en el último capítulo del último volumen de la Sierva de Dios Luisa Piccarreta, el 28 de Diciembre de 1938:

*«... Ahora, hija mía, escuchame y pon atención. Quiero decirte una gran sorpresa de nuestro Amor y quiero que nada se te escape: quiero que conozcas hasta donde llega la Maternidad de mi Madre Celestial, lo que hizo y cuanto le costó y le cuesta todavía.*

*Ahora, tú has de saber que la gran Reina no sólo me hizo de Madre concibiendome, dandome a luz, alimentandome con su leche, prestandome todos los cuidados posibles que me hicieron falta en mi infancia; eso no era suficiente para su amor materno ni para mi amor de Hijo. Por eso su amor materno corría en mi mente y, si me afligían pensamientos tristes, extendía su Maternidad en cada pensamiento mío, lo escondía en su amor, lo besaba, y Yo me sentía la mente escondida bajo su ala materna, que nunca me dejaba solo; cada pensamiento mío tenía a mi Madre que me amaba y me prestaba todos sus cuidados maternos.*

*Su Maternidad se extendía en cada respiro mío, en cada latido, y si mi respiro y mi palpar era sofocado por el amor y por el dolor, corría con su Maternidad para no dejar que me sofocase el amor y para dar alivio a mi Corazón traspasado. Si Yo miraba, si hablaba, si hacía algo, si caminaba, corría para recibir en su amor materno mis miradas, mis palabras, mis obras, mis pasos, los abrazaba con su amor materno, los escondía en su Corazón y me hacía de Madre. Hasta en el alimento que me preparaba hacía correr su amor materno, de modo que Yo, comiendo, sentía su Mater-*

nidad que me amaba. Y luego, ¿qué decirte cuánta riqueza de Maternidad puso en mis penas? No hubo pena, ni gota de sangre que derramé, en que no sentí a mi Madre querida. Después de hacerme de Madre, tomaba mis penas y mi sangre y las conservaba en su materno Corazón para amarlas y continuar su Maternidad. ¿Quién puede decirte cuánto me amó y cuánto la amé? Mi Amor fue tanto, que en todo lo que hice no sabía estar sin sentir su Maternidad conmigo. Puedo decir que Ella corría para no dejarme nunca, hasta en el respiro, y Yo la llamaba. Su Maternidad era para Mí una necesidad, un consuelo, un apoyo de mi Vida acá abajo.

Ahora, hija mía, escucha otra sorpresa de amor de tu Jesús y de nuestra Madre Celestial, porque en todo lo que hacíamos entre mi Madre y Yo, el amor no hallaba obstáculos, el amor del uno corría en el amor del otro para formar una sola Vida. Pero queriendo hacerlo con las criaturas, ¡cuántos tropiezos, rechazos e ingratitudes! Pero mi Amor nunca se detiene. Tú has de saber que, como mi inseparable Mamá extendía su Maternidad dentro y fuera de mi Humanidad, así la constituía y la confirmaba como Madre de cada pensamiento de las criaturas, de cada respiro, de cada latido, de cada palabra, y le hacía extender su Maternidad en las obras, en los pasos, en todas sus penas. Su Maternidad corre en todo, corre en los peligros de caer en pecado, cubre las criaturas con su Maternidad para que no caigan y, si han caído, deja su Maternidad como ayuda y defensa para que se levanten. Su Maternidad corre y se extiende en las almas que quieren ser buenas y santas, como si encontrase a su Jesús en ellas, hace de Madre a su inteligencia, guía sus palabras, las cubre y esconde en su Amor materno, para formar otros tantos Jesús. Su Maternidad se muestra en el lecho de los agonizantes y, valiéndose de los derechos de autoridad de Madre que Yo le dí, me dice con ternura tal, que Yo no puedo negarle: “Hijo mío, soy Madre y son hijos míos, debo ponerlos a salvo. Si no me lo concedes, mi Maternidad pierde”. Y mientras dice eso los cubre con su amor, los esconde en su Maternidad para ponerlos a salvo. Mi Amor fue tan grande que le dije: “Madre mía, quiero que Tú seas la Madre de todos y que lo que me has hecho a Mí, lo hagas a todas las criaturas, que tu Maternidad se extienda en todos sus actos, de modo que vea a todos cubiertos y escondidos en tu amor materno”. Mi Mamá aceptó y quedó confirmado que no sólo había de ser Madre de todos, sino que debía abrazar cada uno de sus actos con su amor materno.

Esa fue una de las gracias más grandes que dí a todas las humanas generaciones. ¿Pero cuántos dolores no recibe mi Madre? Llegan a no querer recibir su Maternidad, a no reconocerla, y por eso todo el Cielo pide, espera con ansia que la Divina Voluntad sea conocida y reine; y entonces la gran Reina hará a los hijos de mi Querer lo que hizo a su Jesús y su Maternidad tendrá vida en sus hijos. Yo cederé mi puesto en su Corazón materno a quienes vivan en mi Querer. Ella me los formará, guiará sus

*pasos, los esconderá en su Maternidad y santidad. En todos los actos de ellos se verá imprimido su amor materno y su santidad; serán verdaderos hijos suyos, que se me parecerán en todo... Y oh, cómo quisiera que todos supieran que quien quiere vivir en mi Querer tiene una Reina y una Madre potente, que les suplirá en todo lo que les falte, los formará en su regazo materno y en todo lo que hagan estará con ellos, para hacer que sus actos sean conformes al modelo de los de Ella, y así se conocerá que son hijos formados, custodiados, educados por el amor de la Maternidad de mi Madre, serán los que la harán contenta y serán su honor y su gloria.»*

Estas palabras de Jesús se apoyan en estas otras suyas en el Evangelio: *“Mi alimento es hacer la Voluntad de Aquel que Me ha mandado y dar cumplimiento a su obra”* (Jn 4,34). Para Jesús, la Voluntad del Padre es su alimento, su respiro, su vida. Y como la recibe incesantemente del Padre (*“El Padre, che tiene la Vida, me ha mandado a Mí y Yo vivo por el Padre”*, Jn 6,57), por el hecho de haberse encarnado en María recibe la misma Vida –la Voluntad del Padre– incesantemente de Ella.

Jesús no la ha excluido en nada. No hacía falta que María estuviera físicamente presente al lado de su Hijo; estaba siempre espiritualmente presente en cuanto Madre, puesto que vivían con un solo Querer Divino, en el cual María tomaba parte activa en todo lo que quería el Padre. Por eso Jesús no ha hecho nada –ni un paso, ni un milagro, ni una enseñanza, ni un perdón, ni un Sacramento– sin pedirle a su Madre su *consentimiento*, más aún, su *plena participación*, incluso *pedirle que lo hiciera* como quería el Padre. Jesús ha sido siempre hijo de obediencia y María madre de obediencia.

Por eso María no es sólo “la Madre de Jesús” en el sentido que nosotros entendemos como “madre”, sino que es la Madre de *cada* pensamiento de Jesús, de *cada* latido y respiro suyo, de *cada* palabra, de *cada* obra y de *cada* paso; es la Madre de *cada* Sacramento, Madre de la Eucaristía, Madre de *cada* milagro, Madre de *cada* cosa que ha enseñado, Madre de *cada* gracia, de *cada* pena de Jesús, de *cada* gota de su Sangre, Madre de toda la obra de la Redención, ¡Madre de la Resurrección! Madre no como título honorífico, sino efectivo, bien sabiendo Ella que en *cada* instante, para *cada* cosa, su Hijo había querido tener necesidad de Ella, de su Maternidad Divina, de su “sí”, de su “Fiat”...

El “Hágase en mí”, el “Fiat” de María no se limitó al momento de la Encarnación: había de repetirlo incesantemente durante toda su vida. No existe una sola página del Evangelio, ni una sola palabra del mismo, que no sea fruto bendito del Espíritu Santo y del “Fiat” de María. ¡Por eso toda la Vida de Jesús, que nace del “Fiat” de María, está contenida en Ella, es suya! Y Ella puede disponer de esa Vida sin límites, para formarla en sus hijos, en los miembros del Cuerpo Místico de su Hijo. Por eso es la Medianera de toda la Gracia y por tanto la Medianera de toda la Voluntad del Padre (la Vida) para darla a sus hijos, como se la ha dado al Hijo.



## ¿Es posible establecer la cronología real de la vida de Jesús y de María?

La Iglesia celebra la fiesta litúrgica de la Natividad de María el 8 de Septiembre y nueve meses antes la Inmaculada, el 8 de Diciembre. Así celebra la Navidad del Señor el 25 de Diciembre y nueve meses antes, el 25 de Marzo, la fiesta de la Anunciación a María y de la Encarnación del Verbo. ¿Pero es posible saber algo de las fechas reales de la vida de Jesús y de María? No son cosas que deban alimentar nuestra fe, que es la Fe de la Iglesia, pero pueden alimentar el amor...

¿Con qué datos podemos indagar *la cronología de la vida de Jesús*? Con los que ofrecen los Evangelios, avalados no con los acostumbrados soportes “históricos” de la erudición (listas de procuradores romanos, años de censos, etc.), nebulosos y discutibles, sino por cálculos astronómicos indiscutibles.

Los Evangelios nos dicen que Jesús ya tenía 30 años al comienzo de su Vida pública (Lc 3,23); y su Vida pública duró tres años. Y que fue crucificado y murió el día de la “*Parasceve*” o preparación de la solemne fiesta de la Pascua hebrea, o sea la víspera.

Pero ahora debemos notar:

- 1º, que los meses hebraicos eran lunares y no solares, como los nuestros;
- 2º, que la fiesta de la Pascua hebrea (“*Pesah*”) coincidía con el 14 del mes de *Nisan* (antiguo *Abib*);
- 3º, que tal fiesta coincidía por eso con la luna llena, en oposición al sol (el primer plenilunio de primavera);
- 4º, que dicha fiesta, por tanto, podía ser en cualquier día de la semana;
- 5º, que las expresiones de los evangelistas: “*el día de la fiesta*” y “*sábado*” son ambiguas, así como son sinónimos “*el día de la Parasceve*” y “*viernes de Pascua*”. O sea, con una misma palabra se podía indicar el sábado (7º día de la semana, día sagrado y de reposo) y el día de la fiesta (en este caso, de la Pascua).

Siguiendo “la ley de tiempo” descubierta por el ing. Carlos Vidal (“...Y los suyos no La recibieron”), a partir de la fecha inicial dada *por hipótesis* (la fecha tradicional de la Navidad, el 25 de Diciembre del año -1, o 2 a.C.) y aplicando “el módulo de tiempo” de 868 días, teniendo en cuenta que Jesús tenía 30 años al comienzo de su vida pública y que por tanto vivió más de 33 años y menos de 34, su vida se puede calcular en *14 múltiplos enteros de 868*: o sea 12.152 días, que van desde el 25 de Diciembre del año 2 a.C. hasta el 2 de Abril del año 33.

Llama la atención que el 2 de Abril del año 33 era jueves en cómputo civil, viernes (ya iniciado, en cómputo bíblico de “tardes y mañanas”) y víspera o “*Parasceve*” de la fiesta de Pascua. La Pascua del año 33 fue el viernes 3 de Abril y el plenilunio fue a las 19 horas.

Hay que notar igualmente que en la fecha dada por hipótesis de la Navidad (25 de Diciembre del año -1, o 2 a.C.), esa noche de aquel año es la única (en el periodo que va de los 19 años precedentes a los 19 posteriores al año 2 a.C.) que coincide con el novilunio, la luna unida al sol: a las 20 horas y 31 minutos, hora local de Jerusalén. Hace pensar a un símbolo de la unión de la Divinidad y de la Humanidad de Nuestro Señor.

Cualquier otro día de la Muerte de Jesús (de nuestra Redención), hipotizable en el mismo año 33 o en cualquier otro año no permitiría conciliar los siguientes datos:

- a) Su Muerte en la víspera de la fiesta de Pascua;
- b) Pascua el 14 de Nisan (naturalmente, plenilunio);
- c) Nacimiento el 25 de Diciembre del 2 a.C. (novilunio);
- d) Una vida de más de 33 años y menos de 34, que en múltiplos enteros es de 14 “*tiempos*” de 868 días.
- e) y un hecho extraordinario, que sería absolutamente imposible si se calcularan fechas diferentes:
  - si se parte del día de la Redención, el día civil 02.04.0033, para crear un calendario de periodos de 868 días cada uno (en lugar de 365 días),
  - y se da a cada día el número de orden correspondiente, según los números naturales, dentro del periodo o “*tiempo*” en que se halla,
  - sucede que el día y la hora de “*presentación*” de las apariciones marianas de caracter universal, no privadas, en la historia de la Iglesia (o sea, el día característico) sigue *una ley lineal*, según la cual un conjunto de eventos, aparentemente aislados y casuales, dispersos y desconectados en el tiempo y en la geografía, resultan maravillosamente ordenados con matemática precisión, siguiendo *una función lineal*, por la que *la hora solar local (HSL)* de la manifestación mariana depende del número del *día*, como resulta dentro del periodo de 868 días en el que se halla.

En conclusión, los datos cronológicos de la Vida de Jesús serían:

La Encarnación: el 3 de Abril del 2 a.C. (*fecha calculada hacia atrás, a partir del Nacimiento, con un calendario obstétrico. Un embarazo preciso dura 265/266 días*)

→ El Nacimiento: el 25 de Diciembre del 2 a.C. (*se parte de esta fecha por hipótesis, pero luego resulta plenamente confirmada*)

↪ La Muerte: † el 2 de Abril del 33; *por tanto, el tercer día después fue*

La Resurrección: el 5 de Abril del 33

La Ascensión: el 14 de Mayo del 33

Ahora bien, la lógica de la mente y del corazón dice: ¿y si aplicamos el módulo de tiempo a la vida de María? ¿Con qué datos? Con los que ofrecen fidedignas revelaciones privadas: según Sor Josefa Menéndez (*“Invito all’Amore”*, Berruti, Torino 1948, pág. 550) y también según lo que ha manifestado en sus apariciones de El Escorial (España), Ella tenía 73 años al final de su vida; vivió otros 25 años en la tierra, después de la Muerte de su Hijo, y

su “Dormición” tuvo lugar un Viernes Santo. En Medjugorje dijo que el 5 de Agosto de 1984 era su 2000 cumpleaños.

Si María hubiera vivido 73 años, serían 26.645 días; si fueran 74 años habrían sido 27.010 días. Busquemos por tanto el número intermedio que dé múltiplos enteros de 868 días: resultan 26.908 días, 31 “*tiempos*” de 868 días. Hagamos la cuenta:

- Desde el día de la muerte de Jesús (2 de Abril del 33), 25 años nos llevan al día de la “Dormición” de María: es admirable que fuera un Viernes santo, el 7 de Abril del año 58.

- A partir de esa fecha, contando hacía atrás 26.908 días llegamos al día de su nacimiento: el 5 de Agosto del año 17 a.C. Dos mil años después es el 1984, como Ella ha confirmado en Medjugorje y no sólo.

- María por tanto todavía tenía 14 años en el momento de la Encarnación del Verbo y 15 cuando nació Jesús; así, al comienzo de la vida pública de su Hijo, María tenía 46 años. <sup>1</sup>

- Y así como el Hijo resucitó al tercer día, de igual manera María fue llevada al Cielo en alma y cuerpo glorificado, por lo tanto la Asunción fue el tercer día, el 10 de Abril del año 58. <sup>2</sup>

En resumen, los datos cronológicos de la Vida de María serían:

Su Inmaculada Concepción: el 13 de Noviembre <sup>3</sup> del 18 a.C. (*las fechas de la Concepción de Jesús y de María se deducen a partir del Nacimiento con un calendario obstétrico*)



La Natividad: el 5 de Agosto del 17 a.C.

L' Anunciación: el 25 de Marzo del 2 a.C.

La “Dormición”: † el 7 de Abril del 58 (*se parte de esta fecha, calculando 25 años “en soledad” después de la muerte de Jesús*)

La Asunción: el 10 de Abril del año 58.



<sup>1</sup> - Jesús y María forman una perfecta unidad. Es significativo este detalle del Evangelio: “*Le dijeron entonces los Judíos: «Este Templo ha sido construido en cuarenta y seis años, ¿y Tú en tres días lo reconstruirás?» Pero El hablaba del Templo de su Cuerpo*” (Jn. 2,20-21). La construcción de este Templo no hecho por el hombre empezó con la Inmaculada concepción de María.

<sup>2</sup> - En Medjugorje la Virgen contó su vida a la vidente Vicka y terminó su narración el 10 de Abril de 1985. Se supone que el último capítulo es la Asunción.

<sup>3</sup> - Otra singular coincidencia: el 13 de Noviembre de 1965 fue la última aparición de Garabandal.

## Bendita Tú eres entre todas las mujeres

### Una película sobre la vida de la Santísima Virgen

Propuesta de un guión, siguiendo en parte “*El Poema del Hombre-Dios*”, la extraordinaria obra de la mística italiana Maria Valtorta.

Todo ésto no es más que un “esquema” de la obra, dividida en dos partes. Las escenas, en general, descritas con todo detalle por María Valtorta, según sus visiones místicas, contienen ya sus respectivos diálogos, súmamente bellos. Habría que añadir en algún modo y en ciertas ocasiones algunas frases de la Sgda. Escritura, para encuadrar esas escenas en su auténtica comprensión.

### PRIMERA PARTE

- 1 – Joaquín y Ana, con el pequeño Alfeo. Su dolor por no haber tenido hijos. Su propósito de ir otra vez al Templo, en la fiesta de los Tabernáculos, a pedir al Señor la gracia de un hijo, haciendo voto de consagrarlo a Dios.
- 2 – Joaquín y Ana, entre las tiendas del campamento de peregrinos en Jerusalén. Presentimiento de Ana, que Dios le concederá ser madre. La noche sumerge en el sueño; sobre la terra dulcemente se van apagando las luces y quedan palpitando solamente las estrellas en el firmamento.
- 3 – En medio de las estrellas, imaginemos que en el Cielo aparece un punto de Luz que va creciendo, que lanza destellos, que gira vertiginosamente sobre Sí mismo, con rayos de luces rojas, azules y verdes. Es como una rueda de Fuegos, que se van “cuajando” en tres ángulos, en la idea clásica de la Stma. Trinidad. Esas tres luces se funden y en un cierto momento, en el centro aparece como una estrellita que va creciendo y que va transformándose en una silueta: es el alma de María, es la INMACULADA, plasmada en el centro de la Divinidad...

La misma escena será la penúltima de la película, la secuencia final de la Asunción de María al Cielo: su regreso, acogida en el abrazo inefable de las Tres Divinas Personas, y esta vez en alma y cuerpo glorificados...

- 4 – La escena vuelve a la tierra: Ana, en su casa, mientras teje, canta y sonríe. Anuncia así su júbilo y gratitud a Dios por sentirse madre de una Criatura. Da la noticia a Joaquín.
- 5 de Agosto – El nacimiento de María.
- 6 – Ceremonia de la purificación de Ana, la madre, en el Templo. Los padres declaran su intención, de que su Hija sea consagrada al Señor.
- 7 – Escena de un diálogo de Ana, la madre, con la pequeña María: *escena fundamental* para comprender el perfecto uso de razón de María desde el primer momento, consciente de que pertenece desde siempre a Dios, de la plenitud de la Sabiduría Divina que la llena, de su ardiente deseo de obtener de Dios el suspirado Mesías, la Redención y la reconciliación de los hombres con Dios...

- 8 – Joaquín y Ana, acompañados por Zacarías, llevan a María al Templo: la Presentación, que la Iglesia festeja el 21 de Noviembre. María, *de tres años*, es recibida por Ana de Fanuel para ser educada como consagrada a Dios.
- 9 – María *a los doce años*: escena de un diálogo con su maestra Ana de Fanuel, en que manifiesta el único deseo de su vida, el amor que incendia su corazón: el Mesías. De ahí, su firmísima intención de ser para siempre Virgen, sólo del Señor.
- 10 – María es presentada al Sumo Sacerdote, el cual le dice que es Voluntad de Dios que deba contraer matrimonio, y le dice el motivo. Ana de Fanuel interviene explicando que se ha vinculado a Dios con voto de virginidad. María manifiesta su total obediencia al Señor y su confianza en El. El Sacerdote decide que sea Dios el que indique al elegido: *“Dios te dará el esposo, y santo será, porque te has abandonado a Dios. Tú le dirás tu voto”*.
- 11 – Escena en el Templo: José resulta elegido entre todos los convocados por el Sumo Sacerdote. El cual a continuación le presenta la esposa, María. Se confían recíprocamente su secreto: se han consagrado ambos desde su primera niñez al Señor. Conmovidos y llenos de alegría se prometen ante Dios amarse como los ángeles.
- 12 – De nuevo en el Templo: la escena del desposorio de José y María.
- 13 – Llegada de los esposos a Nazaret.
- 14 – La Anunciación a María (*que todavía tiene catorce años*).
- 15 – María da a José la noticia de que Isabel, su parienta, está esperando un niño estando ya fuera de la edad, y le pide permiso de ir unos meses a ayudarla. José se ofrece a acompañarla hasta Jerusalén.
- 16 – Escena de la Visitación: María, cabalgando en un burrito, llega a la casa de Zacarías, que ya aparece anciano y se ha quedado sordomudo. El encuentro gozoso con Isabel.
- 17 – Diálogo entre Isabel y María, que le revela el nombre de su Criatura. María le revela su íntima angustia al pensar lo que dicen las profecías sobre el Redentor, lo que tendrá que sufrir...
- 18 – El nacimiento del Precursor.
- 19 – La presentación de Juan (el Bautista) en el Templo.
- 20 – Continuando la escena, van a casa de unos conocidos de Galilea (Zebedeo), esperando que llegue José, como en efecto sucede. En el momento de despedirse de Zacarías e Isabel, a María se le resbala el manto que la cubre y se nota que está embarazada. Al parecer, José se da cuenta sólo cuando ayuda a María a subirse a la silla del burrito, pero no dice nada. Se ponen de camino hacia Galilea de noche.
- 21 – Angustia de José; el Angel del Señor le revela el Misterio.
- 22 – José va a casa de María. Encuentro de los Esposos, que se explican entre ellos, disipando toda su pena y angustia.
- 23 – El edicto del censo.
- 24 – El viaje hacia Belén.
- 25 de Diciembre – El Nacimiento de Ntro. Señor Jesucristo.



- 26 – La adoración de los pastores. Gracias a ellos, José y María hallan hospitalidad en una casa.
- 27 – Zacarías va a visitar al Niño y aconseja permanecer todavía en Belén.
- 28 – La Presentación de Jesús en el Templo, en Jerusalén.
- 29 – La adoración de los tres Reyes Magos. El Niño Jesús parece que *ya tiene alrededor de un año*.
- 30 – La huída a Egipto.
- 31 – Una escena de la Sgda. Familia en Egipto. El Niño ya tiene *3 o 4 años*.
- 32 – De nuevo en Nazaret: una escena en la casa. El Niño Jesús, *de unos cinco años*, está jugando. José, no tan alto, pero robusto, se ve de *unos 35 años*. Primera lección de trabajo a Jesús, con pequeñas herramientas de carpintero.
- 33 – Otra escena de la niñez de Jesús, que está jugando con otros dos niños de su misma edad, sus primitos (son sus futuros apóstoles Judas Tadeo y Santiago “el menor”).
- 34 – Jesús ya tiene *doce años*. El viaje a Jerusalén, porque Jesús tiene que hacer en el Templo el exámen para ser declarado mayor de edad (“hijo de la Ley”).
- 35 – La escena de Jesús en medio a los doctores de la Ley en el Templo. La angustia de María y de José, no sabiendo dónde está y el motivo por el que los ha dejado sin avisarles. El encuentro.
- 36 – La escena de la muerte de José. La gran pena de María. Jesús ya es adulto, poco antes de la Vida pública.

## SEGUNDA PARTE

(a partir del comienzo de la Vida pública de Jesús)

- 37 – Jesús se despide de su Madre y se va de Nazaret: ha llegado el tiempo de su Vida pública.
- 38 – Sigue una serie de escenas veloces, que muestran por breves instantes algunos episodios de la Vida pública de Jesús en los primeros tiempos: -Jesús en el desierto, -su bautismo en el Jordán, -los primeros discípulos, -las primeras predicaciones... Son escenas que “se encienden” o se hacen visibles, sucesivamente, a María en su casita de Nazaret. Ella sigue con su espíritu a su Hijo donde quiera que vaya: Jesús vive en María y María vive en Jesús..
- 39 – Jesús en Betsaida con sus primeros discípulos. Su primo Judas Tadeo lo invita a las Bodas de Caná (*Importante diálogo*, que revela toda la situación de los parientes y su actitud hacia Jesús y María)
- 40 – Las Bodas de Caná. María interviene en el primer milagro de Jesús.
- 41 – En Nazaret, una conversación entre la Madre y el Hijo, respecto a los discípulos.
- 42 – La muerte de Alfeo (tío paterno de Jesús, padre de dos de los discípulos), con tanta amargura, enojo y reproches a El y a su Madre. Los otros dos hijos (Simón y sobre todo José) se muestran por eso irritados y de algún modo influyen a toda la gente de Nazaret.

- 43 – Jesús llega a Nazaret y habla en la sinagoga, donde sus paisanos lo rechazan y abuchean.
- 44 – Sigue otra serie de escenas rápidas de la Vida pública de Jesús: –de su ministerio, predicando; –“¿Quién es mi Madre y quienes son mis hermanos?” –De sus milagros –y de la creciente hostilidad por parte de los escribas y fariseos.
- 45 – De nuevo en Nazaret, la Madre dice a Jesús: “De ahora en adelante iré yo contigo cuando te alejes, y María de Cleofás (cuñada de la Virgen, viuda de Alfeo), vendrá conmigo; lo desea tanto”. De esa manera se va formando en torno a María el grupo de las discípulas o piadosas mujeres. Empieza el apostolado femenino.
- 46 – En Cafarnaum, en casa de Simón el fariseo, que ha invitado a Jesús con los discípulos, tiene lugar la escena de la pecadora arrepentida, a los pies de Jesús. Se trata de María “de Mágdala” (hermana de Marta y de Lázaro de Betania). A continuación va a Nazaret con la Stma. Virgen, que la va instruyendo.
- 47 – Escena de un diálogo entre Madre e Hijo: “Madre mía, el Padre te ha preparado ya el sacrificio que Tú tendrás que consumir” “Ruega por mí, Hijo mío, en esa hora que ninguno de éstos comprende... y que ya es inminente, ¿no es verdad?” “Y Tú ruega por Mí en la hora de la muerte... Sí, ninguno de éstos comprende”. Jesús desde entonces se los entrega a su Madre como su herencia. “Hijo, quiero una promesa por tu parte... que Tú no me esconderás la hora tremenda” “No temas, Madre, Tú sabrás... Pero éste aún no es el último adiós”.
- 48 – Escena en Betania, en casa de Lázaro. Jesús llega con los discípulos y también la Stma. Virgen con María de Cleofás. El rostro de María ya es el de la Dolorosa: un rostro triste, pálido y cansado. María se retira cada vez más, preparándose a la Pasión de su Hijo.
- 49 – El Domingo de Ramos: María está presente cuando Jesús entra en Jerusalén.
- 50 – Antes de la Última Cena, Jesús se despide de su Madre.
- 51 – Durante la Última Cena, María está con las piadosas mujeres en la sala inmediata a la del Cenáculo, en que Jesús instituye la Eucaristía..

Un “flash-back”: Mientras Jesús está pronunciando las palabras de la Consagración, se sobrepone la escena del momento en que su Madre pronunció las palabras de su respuesta al Ángel y tuvo lugar la Encarnación, añadiendo Ella: “Hijo mío y Dios mío, éste es mi cuerpo, ésta es mi sangre; que tu Amor y mi Amor formen, de mi cuerpo y de mi sangre, tu Cuerpo y tu Sangre”...

Después de haberles dado la Eucaristía a los Apóstoles, entra para darle también a Ella la Comunión.

- 52 – Pasan pocas horas y llega Juan a dar la noticia de la condena a muerte de Jesús, decidida por el Sanedrín. María va con Juan y con las piadosas mujeres y se encuentra entre la gente, en el momento en que Jesús es

llevado a Pilato. A partir de entonces Lo sigue siempre, hasta el encuentro en la Vía dolorosa al Calvario.

- 53 – La tremenda escena del Calvario. María, al pie de la Cruz, comparte todos los sufrimientos de Jesús y Lo sostiene con todo su ser *“Mujer, ahí tienes a tu hijo. Hijo ahí tienes a tu Madre”*. La muerte de Jesús y las señales del luto de toda la Creación.
- 54 – Jesús es traspasado por la lanza del Centurión, Longino, y es bajado de la Cruz. María lo recibe en sus brazos. La Piedad.

Un *“flash-back”*: durante unos instantes se sobreponen las escenas de Belén y del Gólgota: María tiene a su Hijo, sucesivamente recién nacido y muerto, en sus brazos y lo estrecha contra su Corazón y, mientras se abate sintiéndose morir, traspasada al besar la llaga del Costado, se reanima y entre las lágrimas se le nota apenas un estremecimiento de ternura y de alegría: en lugar de Jesús, por un instante ve un rapidísimo seguirse, uno tras otro, de tantos peque-ños recién nacidos, que Ella estrecha a su Corazón, para expresar la idea del momento en que nos ha dado a luz y ha nacido la Iglesia. Sigue la desgarradora escena de la sepultura del Señor.

- 56 – La fe y la heroica espera de María. El “Getsemani” de la Virgen. Los Apóstoles van volviendo, uno tras otro, al Cenáculo, llenos de dolor y de vergüenza, y la Madre piadosa los acoge y les asegura el perdón de su Hijo. La Verónica le trae el velo con el que había limpiado el rostro del Señor; Longino le entrega la punta de hierro de la lanza.
- 57 – La aparición de Jesús Resucitado a su Madre.
- 58 – Las primeras noticias de la Resurrección: María escucha los testimonios de las piadosas mujeres conmovidas, la de María de Mágdala, confirmando el Triunfo. Sin embargo, en medio de su alegría (la Resurrección de Jesús también es de Ella, la Madre de la Resurrección) aún le queda un íntimo dolor: que los discípulos no creen... hasta que no Lo ven durante ese día.
- 59 – Escenas rápidas de los encuentros de Jesús Resucitado con los discípulos.
- 60 – Jesús se despide de su Madre antes de subir al Cielo. La Ascensión del Señor.
- 61 – María en el Cenáculo con los Apóstoles: los instruye y oran juntos, esperando al Espíritu Santo.
- 62 – La escena de Pentecostés; la transformación de los Apóstoles.
- 63 – Escenas veloces de la predicación de Pedro y de los Apóstoles. Escenas del rápido crecimiento de la Iglesia. El martirio de Esteban; empieza la persecución.
- 64 – María y Juan se embarcan para ir a Efeso.
- 65 – La escena de la “Dormición” o “Tránsito” de María en una pequeña casita, en el Huerto de los Olivos, en Jerusalén. Está presente sólo Juan. Ya han pasado 25 años de la Pasión de Jesús y María *ya tiene 73*, aunque su aspecto sigue siendo el de entonces, sin arrugas ni signos de vejez. El dolor y el amor la han embellecido y espiritualizado aún más, si cabe. Por su

parte, a Juan se le ve ya plenamente adulto, que ha adquirido un gran parecido a Jesús.

66 – La Asunción de María: Juan, dominado por el cansancio y por una profunda pena, al lado del lecho fúnebre sobre el que reposa el cuerpo sin vida de María, que él ha cubierto de flores, se despierta de repente: a tiempo de ver muchas figuras luminosas y bellísimas de Angeles, que se llevan el cuerpo a través del techo (que ha desaparecido), mientras caen las flores, en medio de un alborozo de armonías y de cantos celestiales, y al mirarla ve que su cuerpo se va poniendo de pie, vivo, transfigurado, de una belleza divina, resplandeciente como el sol, y que a su encuentro desciende otra Figura luminosísima, que él bien conoce: su Divino Hijo, fundiéndose en un abrazo inefable... Esa figura de luz se va volviendo cada vez más pequeña, hasta ser la misma imagen del comienzo de la película: la creación del Alma Inmaculada de María, que ha salido de Dios, y el regreso a Dios de María, en Alma y Cuerpo glorificado... Durante esa escena resuenan sus palabras dulcísimas: *“En la Casa de mi Padre hay muchas moradas... Voy a prepararos un lugar... No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. El mundo no volverá a verme, pero vosotros me vereis, porque Yo vivo y vosotros vivireis. Aquel día sabreis que Yo estoy en el Padre...”*

67 – Ultima escena: La Mujer vestida de Sol. Sus palabras: *“Haced todo lo que mi Hijo os ha dicho y os dirá...”*



*“Yo recorreré todo el mundo, iré a cada persona, a todas las familias, a las comunidades religiosas, a cada nación, a todos los pueblos, y si hace falta iré durante siglos enteros, hasta que haya formado como Reina a mi pueblo y como Madre a mis hijos, los cuales conozcan y hagan reinar por todas partes la Divina Voluntad”*

**AMEN**

**Seguramente en el Cielo veremos la verdadera película de la vida de la Santísima Virgen.  
¡Que Jesús y María os bendigan!**

## Los principales temas de Mariología en los Volúmenes de Luisa Piccarreta

Los textos indicados son en general fragmentos de capítulos, reunidos por temas de forma aproximada; muchos podrían incluirse en otros temas.

### 1 - La Stma. Trinidad y María:

- (Volumen 4°, 26-01-1902) La Santísima Trinidad y María.
- (15°, 16-12-1922) La Encarnación del Verbo. La colaboración de María con la Stma. Trinidad.
- (19°, 09-03-1926) En el juego de amor con Dios, María perdió su voluntad y ganó la Voluntad Divina.
- (19°, 16-04-1926) María, viviendo en el Querer Divino, tomaba todo de Dios para darle todo por todos de un modo divino.
- (19°, 06-05-1926) Por qué María fue antes que Adán y Eva delante Dios: porque nunca se separó de Dios.
- (22°, 20-06-1927) Todos los actos de María tuvieron vida en el Querer Divino, no en el suyo: por eso tiene el primado sobre todos los actos de las criaturas.
- (33°, 17-06-1935) El supremo prodigio del amor de Dios es obrar en la Virgen como obra en Sí mismo, dependiendo de la libre voluntad de la criatura.
- (35°, 09-08-1937) La Reina del Cielo ama como ama Dios, corresponde a su Amor y posee Su semejanza, y cuando el Regno vendrá en la tierra Ella tendrá en él la jerarquía de sus hijos.
- (35°, 14-02-1938) Al crear a la Virgen, Dios creó el perdón, la piedad y la ternura y los depositó en su Corazón materno.

### 2 – La Inmaculada Concepción de María:

- (15°, 08-12-1922) La Inmaculada Concepción, obra suprema de las Tres Divinas Personas.
- (16°, 08-12-1923) La Inmaculada Concepción. El alma de María fue concebida en los méritos infinitos del Redentor.
- (17°, 08-12-1924) La Inmaculada Concepción. La prueba de María desde el primer instante de su concepción.
- (19°, 19-03-1926) María fue concebida Inmaculada y Llena de Gracia porque debía ser la Madre de Dios.
- (23°, 08-12-1927) La Inmaculada Concepción, por más que sea bella y pura, habría sido sólo una pequeña luz si el Divino Querer no la hubiera sumergido en su Sol.
- (24°, 16-09-1928) La Divina Voluntad hizo la inmaculada concepción de María en su germen humano preservado del pecado, y en Ella concibió su Reino.
- (25°, 08-12-1928) La fiesta de la Inmaculada es la fiesta de la concepción de la Divina Voluntad en María. El “*Fiat*” Divino empezó a vivir y a reinar en Ella desde su inmaculada concepción. Así Ella unió en sí lo divino y lo humano.

- (26°, 30-07-1929) Cuando la Divina Voluntad reine como en María, alejará de la naturaleza humana todo mal y dará todo bien al alma y al cuerpo.
- (31°, 08-09-1932) La Natividad de María contiene todos los prodigios, porque en Ella nació la Divina Voluntad en el mundo.
- (31°, 09-10-1932) La Concepción de la Virgen Inmaculada fue un acto nuevo de la Divina Voluntad en el cual fue renovada toda la Creación.
- (33°, 12-04-1935) La Virgen desde el primer instante amó a Dios y a cada criatura y fue Reina de dolor y de amor; la potencia obrante de la Divina Voluntad en Ella obtuvo la Redención y trajo al Verbo al mundo.
- (34°, 08-12-1935) La Inmaculada concepción de la Virgen es una nueva creación que supera la del universo, porque es fruto del Acto creador, conservador y creciente de Dios. Y Ella, amando a Dios con este Acto creciente, posee a Dios y todo lo que pertenece a Dios. Por eso Dios nada hace sin Ella.
- (34°, 01-03-1936) La Inmaculada formó en sí una vida de amor y de Querer Divino para cada criatura.
- (34°, 21-04-1936) Todos hemos sido concebidos en el Corazón materno de María en el acto de su Concepción.
- (34°, 23-08-1936) El Querer Divino subyugó el de la Virgen y viceversa desde su Concepción, y Ella fue la Reina de todos y de su mismo Creador, y obtuvo la Encarnación del Verbo y la salvación del hombre.
- (34°, 08-12-1936) Dio reunió todas sus obras en la Inmaculada concepción de María, concebida a su vez en la Encarnación del Verbo Hijo suyo, en la vida, en las obras y en las penas del Divino Redentor.
- (34°, 20-12-1936) En la concepción de la Virgen, la Divina Voluntad concibió al mismo tiempo todas las criaturas en su Corazón, para poder ver todas en Ella, y concibió a la Virgen en cada criatura para que cada uno la tuviera como Madre. Dios la dotó de todas sus cualidades divinas, y viviendo en Dios Lo conoce de modo único.
- (35°, 08-12-1937) En la Concepción de la Reina del Cielo Dios no hizo una obra, sino que creó una vida divina y humana, y una serie de prodigios para que Ella pudiera contener todos los bienes que Dios le daba. Desde el primer instante Ella corría en todas las cosas para amar a Dios, y Dios, queriendo amarla en todas las cosas, la concibió en todas: por eso Ella es Reina y Madre universal de todos y de todo.
- (36°, 08-12-1938) La fiesta de la Inmaculada es la más grande y la más bella para Dios y para todas las criaturas. En su Concepción, Dios le dio mares de amor, de luz y de santidad para poder darlos a todos.

### 3 - El «*Fiat*» de María ha restablecido todas las relaciones entre las criaturas y Dios:

- (8°, 05-04-1908) Toda la vida y la santidad de María han salido de la palabra "*Fiat*".
- (12°, 10-01-1921) Efectos prodigiosos del "*Fiat*" Divino pronunciado por María.
- (12°, 17-01-1921) La Encarnación y toda la obra de la Redención han sido fruto del "*Fiat mihi*" de María.
- (12°, 24-01-1921) Los tres "*Fiat*". De los efectos del segundo "*Fiat*" pronunciado por María, sólo ella fue espectadora.

- (12°, 02-02-1921) Los tres *"Fiat"*. Del *"Fiat"* de María brotan infinitos actos de Gracia, como una nueva Creación.
- (16°, 13-08-1923) María ha restablecido todas las relaciones con la Voluntad de Dios; su cumplimiento parte de María.
- (16°, 22-02-1924) Dios ha podido disfrutar los goces de la Creación gracias a María; por eso Ella ha podido concebir al Verbo.
- (17°, 02-08-1925) Toda la gloria de María como Madre y Reina procede del *"Fiat"* y así será para la Iglesia.
- (18°, 09-08-1925) La Virgen llenó el cielo y la tierra del amor, la gloria, la gratitud de todos debida a Dios.
- (19°, 28-03-1926) El primer fin de lo que hicieron Jesús y María en la Redención fue obtener el reino de la Divina Voluntad en la tierra; la salvación del hombre fue finalidad secundaria.
- (19°, 28-04-1926) El sacrificio supremo de María fue continuo: su *"Fiat"* con pleno conocimiento, en cada cosa.
- (20°, 22-10-1926) María hizo el más grande milagro, universal: obtener y preparar la Redención.
- (23°, 18-12-1927) María, con la Luz divina que poseía, se apoderó de la Luz del Verbo y le hizo esconderse en Ella.
- (24°, 22-04-1928) El amor y todos los actos de la Madre Celestial están por doquier en la Creación.
- (24°, 28-06-1928) El primer acto de amor de María, hecho en el Querer Divino, está siempre en acto, nunca se acaba y continuamente se multiplica.
- (25°, 25-10-1928) Todo lo que hizo la Virgen está en acto en el *"Fiat"* Divino que Ella poseía, a disposición de todo el que viva en El.
- (29°, 19-05-1931) El mal entró en el mundo por medio de una mujer, Eva, pero Dios decretó la victoria sobre el demonio por medio de otra Mujer, María.

#### **4 - El Corazón Inmaculado de María:**

- (3°, 06-01-1900) El Corazón de María y el Corazón de Jesús.
- (18°, 20-12-1925) El Corazón materno de María fue traspasado al ver el dolor de Jesús.
- (21°, 08-04-1927) La Reina del Cielo concibió el Verbo y formó en su Corazón a los hijos del Reino, porque Ella lo poseía.
- (24°, 26-04-1928) Todo lo que Jesús hacía y sufría resonaba en el Corazón materno de María, y viceversa, el eco incesante de Ella resonaba en el Corazón de Jesús.
- (32°, 06-08-1933) El acto de amor más grande de Dios a la Virgen al crearla fue darle como vida su Voluntad, y en Ella el *"Fiat"* Divino era voz y palabra incesante e irresistible hacia su Dios.
- (34°, 24-12-1936) Dios hizo que todos fueran concebidos en el Corazón de la Virgen y que Ella fuera concebida en cada criatura, para que Ella forme a su Hijo en cada una y les haga crecer juntos.

#### **5 - Dios comparte todos sus bienes con María, su Omnipotencia, su Sabiduría y su Amor:**

- (2°, 26-09-1899) Lo que Jesús es por naturaleza propia, María lo es por gracia.

- (14°, 20-07-1922) Una sola Voluntad anima a Jesús y María; nada ha hecho Jesús en lo que Ella no tome parte.
- (14°, 13-10-1922) María estaba al corriente de todas las penas secretas de la vida de Jesús.
- (19°, 15-06-1926) Los actos de María son inseparables de lo que hace Dios: salvar en la tierra y felicitar a todos en el Cielo.
- (20°, 06-01-1927) Para la Encarnación fu necesario que la Stma. Virgen no tuviera una voluntad humana, sino Divina.
- (22°, 29-06-1927) María recibió continuamente las verdades de la Divina Voluntad, conservandolas en su Corazón, pero no era suya la misión de darlas a conocer.
- (23°, 20-10-1927) María, aunque posee la plenitud de todos los bienes del Creador y de su Reino, no agota su inmensidad, sino que posee su acto nuevo, continuo y creciente.
- (23°, 14-12-1927) Jesús, para conceder la Redención, antes quiso hallar en María todo lo que la misma vale y todos los bienes que su venida había de traer.
- (27°, 12-10-1929) María debe sus prerogativas divinas al haber vivido en la Divina Voluntad.

## **6 - La misión a la que Dios predestinó María:**

- (15°, 11-07-1923) María, criatura única, en la que estan todos los bienes della Redención, siempre estuvo custodiada.
- (16°, 15-11-1923) María hizo suyos todos los actos rechazados de la Divina Voluntad; por eso el Verbo pudo encarnarse.
- (16°, 06-12-1923) Para que il Verbo se encarnara, María debió cubrir todas las criaturas con el Querer Divino.
- (16°, 24-03-1924) María, viviendo en el Querer Divino, hizo el milagro más grande: hacer que el Verbo viniera al mundo.
- (17°, 01-05-1925) María tiene la misión única de ser la Madre de Dios y el oficio de Corredentora, y por eso ha sido hecha nuestra Madre.
- (18°, 12-11-1925) La Stma. Virgen completó todos los actos buenos y santos del Antiguo Testamento que hacían falta para preparar y obtener la venida del Redentor.
- (19°, 13-09-1926) Para que viniera el Redentor fue necesario el ardiente deseo de todos y, por último, el de la Virgen.
- (20°, 23-09-1926) María obtuvo en nombre de todos y en favor de todos la venida del Redentor.
- (20°, 02-11-1926) La misión de la Madre Celestial era colaborar con el Redentor, condición necesaria para obtener el Reino del "Fiat" Divino, y la cumplió porque poseía ese Reino.
- (20°, 04-11-1926) La Redención fue posible porque en la tierra estaba María, la primera hija de la Divina Voluntad.
- (20°, 22-12-1926) Jesús trató la Encarnación y la Redención exclusivamente con María, al tener Ella la Divina Voluntad.
- (22°, 01-06-1927) María no hizo ningún milagro, porque pedirlo habría sido dar vida a su voluntad, sino que hizo con Dios el milagro que contiene todos los demás: la Redención.



- (23°, 02-10-1927) María obtuvo la venida del Verbo a la tierra porque el *"Fiat"* Divino reinaba en Ella.
- (23°, 16-10-1927) María, obteniendo la Redención, puso las bases del Reino del *"Fiat"* Divino.
- (26°, 03-08-1929) Cuando Dios hace una obra universal para el bien de todos, la entrega a un alma elegida: así entregó la Creación al hombre, padre de todas las generaciones, la Redención a la Virgen, la Madre universal, y el Reino de su Voluntad a Luisa en favor de todas las generaciones.
- (29°, 16-03-1931) La Stma. Virgen es única, como el Sol, y su luz reúne a Dios y al hombre.
- (34°, 10-02-1937) El supremo anhelo de Jesús y de su Madre, que Ella le pide con plegaria ardiente, es que el *"Fiat"* Divino descienda a los corazones y en ellos forme su Reino. Este ha sido entregado a la Virgen y Ella pone su vida, su amor, sus virtudes y sus dolores a disposición de sus hijos, para que vivan en El.

## **7 - La Maternidad Divina de María:**

- (4°, 10-01-1903) *"El Señor es contigo"*.
- (12°, 08-03-1921) El amor de María supera el de todas las criaturas juntas, porque hizo que el Verbo se encarnase en Ella.
- (13°, 27-10-1921) Prerogativas únicas de María, para que el Verbo pudiera encarnarse en Ella.
- (13°, 25-12-1921) María pudo concebir a Jesús y darle la Vida porque Ella poseía la Voluntad Divina.
- (15°, 14-04-1923) Para poder ser Madre del Hombre-Dios, María ha recibido la Fecundidad virginal del Padre.
- (17°, 04-05-1925) La Maternidad de María refleja la Paternidad del Padre Celestial y tiene su Omnipotencia.
- (19°, 31-03-1926) María pudo concebir el Verbo sólo porque tenía el Querer Divino como vida propia.
- (19°, 18-07-1926) Dios preparó a María sin que Ella supiera que había de ser su Madre, y a su debido tiempo se lo manifestó.
- (23°, 27-11-1927) María posee la Fecundidad divina, que sabe y puede producir en cada instante todos los bienes que contiene. Así Ella engendra el Verbo en sí y en todas las criaturas.
- (24°, 15-08-1928) La gloria de María en el Cielo es fruto de haber vivido sólo de Divina Voluntad, mediante la cual concibió a Dios y en su Hijo concibió a todas las criaturas.
- (24°, 02-09-1928) María es la Madre de Jesús porque tenía la vida del *"Fiat"* Divino. Así el Divino Querer está formando a la pequeña Hija como otra madre para El.
- (30°, 25-12-1931) Jesús encontró en el amor de su Madre el paraíso que tenía en el Cielo y lo encontrará en los hijos de su Voluntad.
- (35°, 14-02-1938) Jesús recibía de su Madre todas las almas y su amor materno, y se las daba de nuevo a Ella, dándole su Amor paterno de Dios.
- (36°, 28-12-1938) Dimensiones de la Maternidad Divina de María hacia Jesús y hacia las almas.

## 8 - Su Virginitad perpetua, perfecta, Divina:

(15°, 20-04-1923) La perfecta virginitad de María. Por medio de Ella el Redentor vino y se dio a conocer.

## 9 - Su indispensable relación con la Redención y su oficio de Corredentora:

(4°, 30-09-1900) La aflicción de María.

(4°, 05-04-1901) El motivo de la aflicción de María.

(4°, 24-02-1902) Los dolores de María se han convertido en mares de gracia y de gloria para todos.

(6°, 17-12-1903) La adoración de María cuando encontró a Jesús en la Vía Dolorosa.

(6°, 21-12-1903) Los siete dolores de María son siete canales de Gracia para todos.

(6°, 04-09-1905) En la Pasión Jesús daba todo a su Madre y María daba todo a su Hijo.

(6°, 17-09-1905) Como podemos tomar parte en los bienes y en los méritos de los siete dolores de María.

(8°, 12-1907) La única intención de María el día de la Pasión.

(10°, 21-06-1911) El Amor consumaba a María, le daba la muerte de Jesús y la hacía resucitar a nueva vida.

(11°, 24-03-1913) La Pasión de Jesús llenó continuamente el alma de María.

(11°, 25-10-1915) María quiso hacer suyas todas las penas de Jesús.

(12°, 27-01-1919) Todas las penas inmensas del Corazón de Jesús, El las siente en el Corazón de su Madre.

(12°, 04-02-1919) La Pasión redentora de Jesús empezó desde el seno de su Madre, que tomaba parte en todo.

(12°, 18-03-1919) María tomaba parte en todas las penas y las muertes de Jesús en su seno.

(12°, 15-04-1920) Todas las penas mortales de Jesús y María, de El en Ella y de Ella en El, fueron por amor a nosotros.

(13°, 19-11-1921) Los dos apoyos de Jesús agonizante en el Huerto de los Olivos. María, depositaria de la Divina Misericordia.

(15°, 23-03-1923) Los dolores de María la hicieron Reina, porque estaban animados por el "Fiat" Divino.

(16°, 04-12-1923) Para que la Redención dé sus frutos, hace falta conocer a María y lo que Dios ha hecho en Ella

(16°, 06-06-1924) María fue el punto de partida de la obra del Redentor porque enteramente Lo poseía.

(17°, 01-05-1925) María tiene el oficio de Corredentora y por eso es Madre nuestra.

(17°, 25-06-1925) Jesús trató la Redención sólo con María y, después de haber hecho todo en Ella, se dio a los demás.

(19°, 28-03-1926) La primera finalidad de lo que Jesús y María hicieron en la Redención fue obtener el reino de la Divina Voluntad en la tierra; la salvación del hombre fue un fin secundario.

(19°, 06-06-1926) Para poder redimirnos Jesús tuvo necesidad de una Madre Virgen en la cual reinase la Divina Voluntad.

(19°, 11-07-1926) La plena luz del Querer Divino llevaba a María todas las penas de la Redención: la Corredentora.

- (19°, 15-09-1926) Jesús y María formaron el reino de la Redención, antes de darlo a las criaturas.
- (20°, 02-10-1926) Lo que hicieron Jesús y María para la Redención queda en gran parte secreto aquí en la tierra.
- (20°, 30-01-1927) Jesús y María, abrazando todas las penas para redimirnos, nunca estuvieron privados de la máxima felicidad.
- (21°, 30-04-1927) Jesús y María prepararon ellos solos, en secreto, la Redención y la salvación de todos.
- (22°, 30-07-1927) María tanto supo decir en su Corazón a Dios, que obtuvo de El la Redención.
- (24°, 18-08-1928) Las obras y las penas de Jesús y de María, vividas en el Querer Divino, sirvieron para adquirir su Reino para la familia humana.
- (25°, 13-01-1929) El reino de la Redención fue formado en el Corazón materno de María, Madre y Reina de los Apóstoles.
- (26°, 27-07-1929) La Redención ha empezado con el reino del “*Fiat*” Divino en la Virgen Reina, porque Ella debía de hallarse en la condición de Adán antes del pecado. Jesús y María han reparado los daños causados por Adán y Eva.
- (28°, 07-10-1930) La Redención se debe a la firme fidelidad de la Virgen Reina.
- (33°, 06-05-1934) El primer fin della Redención fue dar de nuevo a las criaturas la vida divina, el Reino de la Divina Voluntad formado en Jesús y María, del cual ha salido la Redención, para que gracias a ella pudiera venir de nuevo el Reino.

## **10 - María es depositaria de todo lo que es de su Hijo.**

### **Toda gracia pasa por María Medianera:**

- (6°, 21-12-1903) Los siete dolores de María son siete canales de Gracia per todos.
- (12°, 18-12-1920) De los dones y las gracias que Dios le ha dado a María descienden las gracias para todos.
- (13°, 26-11-1921) Solamente María ha puesto a salvo todos los frutos y la gloria de la Redención.
- (13°, 03-12-1921) Por medio de María descienden todos los frutos de la Redención.
- (14°, 15-08-1922) Todas las criaturas tienen como vida los actos de Jesús y, con ellos, los de María.
- (14°, 11-11-1922) Frutos de los actos que Jesús y María han hecho juntos en el Querer Divino, en favor nuestro.
- (15°, 23-05-1923) Jesús y María adquirieron con sus privaciones todos los bienes para poder darlos a todos.
- (16°, 27-07-1923) En María estan depositados todos los bienes y la misma Vida divina, para darse a todos.
- (17°, 15-04-1925) Abrazar todo y poder dar todo a todos es sólo de María. Toda la Iglesia depende de Ella.
- (19°, 18-05-1926) María es Madre por derecho. Toda la Redención fue encomendada a Ella y Ella la hizo fructificar.
- (19°, 20-06-1926) María puso a salvo en Ella el fruto pleno de la Vida, Pasión y Muerte de Jesús, para darlo a todos.
- (20°, 25-12-1926) La Madre fue depositaria de la Vida de Jesús y de todos sus actos, para que El los pudiera hacer.

- (21°, 16-04-1927) Jesús instituyó la Eucaristía cuando vio que podía depositar toda su Vida Sacramental en María, que Le habría correspondido por todos.
- (22°, 08-09-1927) Jesús depositó en su Madre la nueva entrega a las criaturas de la Divina Voluntad reinante.
- (23°, 27-01-1928) La Madre Celestial es la depositaria de todo lo que Jesús hizo por la Redención.
- (34°, 28-05-1937) La Madre Celeste es la Portadora de Jesús, que Dios le entregó para que se lo dé a quien Ella quiera, para que lo acompañe y lo ame por quien lo recibe. Jesús y María son inseparables, el uno está en el otro.

## **11- La Maternidad de María respecto a los hombres redimidos y respecto a la Iglesia:**

- (12°, 18-09-1917) Por qué llora nuestra Madre.
- (12°, 28-05-1918) El dolor de nuestra Madre por lo que sufren sus hijos.
- (12°, 25-12-1920) La tarea materna de María para con nosotros: no hace falta comprenderlo, basta que confiemos en Ella.
- (16°, 24-02-1924) Jesús depositó en el Corazón de su Madre toda la Ley evangélica y los bienes de la Redención.
- (18°, 10-10-1925) Todo lo que María hizo a Jesús lo hace a sus hijos que tienen como vida la Divina Voluntad.
- (19°, 26-06-1926) María obró de modo universal y por todos ante Dios, y por eso ha engendrado a cada uno en su Corazón.
- (23°, 22-12-1927) En María, como Madre de todos los redimidos, está contenido todo lo que sus hijos han de hacer y todos los bienes que deben recibir.
- (23°, 20-02-1928) María tiene la soberanía sobre todas las criaturas y sobre todos los actos buenos que hacen; de Ella como Madre depende su vida.
- (24°, 13-05-1928) Quien vive en la Divina Voluntad posee todo lo que es de María y de todos los Santos.
- (26°, 08-09-1929) En el nacimiento de la Virgen está incluido el renacimiento de toda la humanidad y de toda la Creación. Por eso Ella, desde el primer momento, sintió que amaba a todos como hijos y que los llevaba en su Corazón materno.
- (28°, 18-10-1930) Quien tiene el "Fiat" Divino como vida posee todos los actos de la Madre.
- (30°, 08-12-1931) La Madre Celestial tiene el primado sobre todos los actos buenos de sus hijos, que Ella reúne en los suyos para presentarlos a Dios, cubiertos y sustituidos con la belleza de sus actos.
- (30°, 13-03-1932) La Reina del Cielo puede hacer de guía y de maestra para vivir en la Divina Voluntad, porque Ella se hizo su celestial prisionera y junto con su Hijo preparó su Reino.
- (30°, 17-06-1932) Los actos de Jesús y de la Madre Celestial esperan los actos de quien vive en la Divina Voluntad para sellarlos y darles su forma.
- (33°, 04-02-1934) Dios llamó a la vida a la Virgen Inmaculada, para amar a todas las criaturas en Ella y por medio de Ella; por eso con su Divina Voluntad le dió la Maternidad divina hacia todos.

- (34°, 20-05-1936) En su Ascensión, Jesús dejó a su Madre en medio de sus discípulos para prepararlos a recibir la vida y el reino del Querer Divino.
- (34°, 20-12-1936) En su Maternidad María ha cubierto cada criatura con sus actos y victorias, dandolos como dote a cada uno.
- (34°, 24-12-1936) Dios, para hacer que las criaturas lo amen, añadió a su amor de Padre una Madre celestial y humana, para concebir al Hombre-Dios y unir a Dios y a los hombres. Dios hizo que en su Corazón la Madre concibiera a todos y que Ella fuera concebida en cada criatura, para engendrar en cada una a su Hijo y formarlos juntos.
- (34°, 28-12-1936) La Virgen tomó posesión de la gran herencia de la Divina Voluntad con todos sus bienes: la fecundidad y la maternidad humana y divina, el Verbo Divino, las generaciones humanas. Por eso heredó a sus hijos, pero quiere que sean herederos de sus bienes: que tengan su Hijo y sean para El otras tantas madres.
- (35°, 07-11-1937) La Virgen Stma. ha formado la dote para sus hijos.
- (36°, 20-04-1938) Jesús nos da en cada instante a su Madre como Madre, y Ella da su maternidad y su amor a quien vive en la Divina Voluntad.
- (36°, 28-12-1938) Dimensiones de la Maternidad Divina de María hacia Jesús y hacia las almas.

## 12 - Particulares de varios momentos de la vida de María:

- (4°, 25-12-1900) El Nacimiento de Jesús.
- (4°, 26-12-1900) El prodigio de vivir con el Divino Infante.
- (8°, 27-12-1908) El “*te amo*” infinito entre Jesús y María.
- (19°, 15-06-1926) María se turbó al comprender lo que Aquel que es el Todo quería hacer en su nada.
- (20°, 25-12-1926) Los gozos mutuos de Jesús y de su Madre en la cueva de Belén.
- (21°, 16-04-1927) María tuvo la fuerza de dejar el Cuerpo de Jesús en el sepulcro, porque era inseparable de El, y así Lo siguió en el Limbo y en la Resurrección.
- (23°, 25-12-1927) Jesús, naciendo, fijó la mirada en María, viendo en Ella bilocada su vida.
- (24°, 07-07-1928) En Nazaret el Reino de la Divina Voluntad fue una realidad sólo en Jesús y en María, porque entonces no fue todavía restaurado el orden de la Creación.
- (27°, 21-10-1929) Jesús compara la venida de la Divina Voluntad para reinar, con su Encarnación para redimir; por eso su Venida ya es una realidad presente.
- (27°, 22-12-1929) En la Encarnación la Madre Celestial recibió todos los bienes. El Amor de Jesús lo ha hecho prisionero en el seno de María y en su misma Humanidad para formar la Redención, y en la Eucaristía para madurar su Reino.
- (28°, 18-10-1930) Todo lo que la Madre Celestial le hizo al Niño Jesús era infinito y divino, porque salía de la Divina Voluntad, y quien tiene el “*Fiat*” Divino como vida posee todos los actos que hizo la Madre.
- (29°, 19-05-1931) María no tenía ningún signo exterior extraordinario que la indicase como la Madre de Dios.

- (29°, 27-05-1931) Dios quiso ver en María la firmeza constante de quince años de vida de Voluntad Divina antes de encarnarse en Ella.
- (32°, 14-05-1933) Cuando Dios quiere dar un bien, antes lo manifiesta; pero la señal de que el alma lo ha aceptado es que Dios sigue manifestando otras verdades. Por eso no dijo todo a la Virgen desde el principio, sino después de haber hecho las cosas.
- (33°, 08-07-1935) Todo lo que hizo Jesús, su Madre lo hizo con El, con el mismo “*Fiat*” Divino, custodiándolo en su Corazón materno. Así la quiso con El al instituir la Eucaristía.
- (34°, 01-01-1937) La Madre Celestial le hizo a Jesús, cuando nació, una fiesta de amor en respuesta al Amor Divino. Qué cosa puede hacer el amor cuando es animado por un “*Fiat*” omnipotente.
- (35°, 14-02-1938) Jesús recibía de su Madre todas las almas y su amor materno, y se las devolvía a Ella, dándole su Amor paterno divino.
- (36°, 25-12-1938) Cuando nació Jesús, su Madre llenó toda la Creación con su belleza y su amor, para formarle un Paraíso en la tierra como el que había dejado en el Cielo.

### **13 - La Asunción de María en cuerpo y alma al Cielo:**

- (2°, 15-08-1899) La fiesta de la Asunción en el Cielo y el «Ave María».
- (18°, 15-08-1925) La Asunción de María fue el triunfo y la fiesta de la Divina Voluntad
- (25°, 31-03-1929) Sólo Jesús y María han vivido de Voluntad Divina, por eso Esta ha llevado al Cielo sus almas junto con sus cuerpos.
- (36°, 15-08-1938) La fiesta de la Asunción es la más grande y más bella, la fiesta de la Divina Voluntad que ha obrado en María, que ha formado tantas Vidas divinas por cuantos fueron sus actos, para vincular a Dios con todas las criaturas.

### **14 – El dominio universal de María. Su Reino:**

- (2°, 04-07-1899) El Reino de la paz está en el Corazón de María.
- (15°, 22-02-1923) María, Reina de todos, se humilló más que todos por su conocimiento de Dios y de sí misma.
- (16°, 24-11-1923) Con qué alimento María alimenta a sus hijos. Ella es la “Madre y Reina de la Divina Voluntad”.
- (19°, 14-03-1926) La Stma. Virgen es la recién nacida de la Divina Voluntad en el tiempo: por eso pudo hacer y obtener todo.
- (20°, 04-11-1926) En el Reino del “*Fiat*” la Reina del Cielo tendrá tantas copias suyas en la tierra.
- (20°, 10-11-1926) El Reino del “*Fiat*” será “el reino de la Stma. Virgen” porque tendrá sus hijos como Ella.
- (20°, 14-11-1926) La Madre y Reina pone sus bienes a disposición de quien quiera la Santidad del “*Fiat*” Eterno.
- (20°, 21-11-1926) La Reina del Cielo tiene el primado en todo: Ella previene y precede a las criaturas ante Dios.
- (23°, 01-12-1927) Todos los actos de nuestra Madre esperan la continuación de nuestros actos hechos en la Divina Voluntad y vienen en nuestra ayuda para obtener que venga su Reino.

- (23°, 13-01-1928) María, conservando el amor y la vida del Divino Querer, es la primera Reina de las obras de Dios.
- (23°, 18-01-1928) La Reina Celestial, que ha vivido en el Acto primero de Dios, suspira y espera que otras criaturas, viviendo como Ella, puedan reinar igual que Ella.
- (23°, 20-02-1928) María tiene el dominio sobre todas las criaturas y sobre todos los actos buenos que hacen; de Ella como Madre depende su vida.
- (24°, 19-07-1928) Desde el primo instante, María sabía que toda la Creación la festejaba y dependía de Ella, porque en Ella reinaba el Querer Divino.
- (27°, 20-01-1930) Todo lo que Dios ha hecho está presente en su Querer. La criatura en El encuentra la creación de la Virgen, desde el primer instante Reina del Universo.
- (33°, 06-06-1935) Jesús en el tiempo futuro ha encomendado todos sus hijos a su Madre para que los defienda y los salve.
- (33°, 08-07-1935) La fúlgida corona de María como Madre son sus hijos y como Reina es su pueblo.
- (33°, 14-07-1935) La Reina del Cielo pide y dará el Reino del “*Fiat*” Divino porque es suyo.
- (35°, 25-10-1937) La Stma. Virgen desde el primer momento heredó la Divina Voluntad, que formó en Ella las obras más bellas y la Vida Divina; pero perteneciendo Ella al género humano, Dios lo constituyó heredero de Ella y con derecho a su Herencia. Ella se hizo una prenda preciosa para que todos tuvieran el Reino.
- (35°, 31-10-1937) Jesús y María han formado el pasaporte para los primeros hijos, los del Reino, siendo para ellos su vida.

### 15 - Otras cosas de María:

- (4°, 21-08-1901) El secreto de María.
- (11°, 09-05-1913) La perfecta unión entre Jesús y María: Ella era el Cielo de Jesús.
- (12°, 09-02-1919) Jesús y María forman una sola cosa, un único anillo: María tiene el primer puesto en el Amor.
- (12°, 28-11-1920) La recíproca bendición que se dieron Jesús y María para empezar la Pasión, como una nueva Creación. Significado de la bendición.
- (14°, 16-03-1922) Jesús y María han vivido una misma vida: es lo que la distinguía a los ojos de Jesús.
- (16°, 20-08-1923) María es como el sol, siendo el origen de todos los bienes. Ella es el milagro de los milagros.
- (16°, 10-11-1923) María se conservó en su pequeñez, dando vida en Ella sólo a la Voluntad Divina.
- (18°, 10-10-1925) La verdadera muerte de María: puso su voluntad como muerta en las manos de Dios.
- (19°, 06-03-1926) De María se ha sabido sólo lo necesario para la Redención: que el Hijo de Dios era su Hijo.
- (19°, 14-03-1926) La Stma. Virgen es la recién nacida de la Divina Voluntad en el tiempo: por eso pudo hacer y obtener todo.
- (19°, 28-04-1926) La Divina Voluntad siempre ha tenido la plenitud de vida en María: por eso Ella es la Nueva Creación.

- (19°, 06-05-1926) ¿Por qué María es antes que Adán y Eva ante Dios? Porque nunca se separó de Dios.
- (19°, 23-05-1926) Cuando María vino al mundo, todas las criaturas y el Creador la miraban a Ella.
- (19°, 31-05-1926) María tuvo por gracia la unidad de la luz de la Divina Voluntad: la Luz llena y nunca interrumpida.
- (19°, 29-07-1926) Mientras Jesús y María vivieron en la tierra, in toda la Creación resonaba el eco de sus actos.
- (19°, 22-08-1926) María fue inseparable de Jesús, pero muchas veces se sintió privada de El, en un estado de pura fe.
- (20°, 10-12-1926) La Stma. Virgen recibió el Acto continuo de vida de la Divina Voluntad: ese es el verdadero milagro.
- (20°, 12-12-1926) Jesús y María se vistieron con la mísera condición de la humanidad decaída.
- (20°, 16-01-1927) La Madre y Reina siente en sus actos los de su pequeña hija, fruto de la misma Voluntad.
- (20°, 28-01-1927) La pobreza en que vivieron Jesús y María fue voluntaria y por amor, para ejemplo y redención nuestra.
- (21°, 18-04-1927) María, haciendo el primer acto de concebir a Jesús, reunió en Ella todos los actos de las criaturas.
- (22°, 08-09-1927) El dolor de Jesús y de su Madre al separarse fue un dolor divino, y por eso mismo incapaz de tocar su paz y felicidad.
- (23°, 09-02-1928) Jesús y María eran como dos gemelos nacidos del mismo parto, teniendo la vida de una misma Voluntad, de modo que el uno se reflejaba en el otro.
- (23°, 11-03-1928) María está inundada, vestida por gracia del Sol del "Fiat" eterno, que la llena de Luz, mientras que este Sol está por naturaleza en Jesús, que llena todo y a todos de Luz.
- (24°, 20-06-1928) Jesús y María eran inseparables, aun cuando debían separarse.
- (24°, 19-07-1928) Jesús sostiene con su sacrificio a la Madre Celestial y la pequeña Hija.
- (24°, 15-08-1928) La gloria de María en el Cielo es fruto de haber vivido sólo de Voluntad Divina.
- (26°, 21-04-1929) María posee la plenitud de la santidad; Ella es un acto puro de la Voluntad Divina.
- (27°, 28-09-1929) Todo lo que ha hecho Dios es sólo un desahogo de amor; sólo quien posee la Divina Voluntad lo puede recibir y corresponder, como hicieron la Virgen y Jesús.
- (28°, 15-08-1930) La Stma. Virgen siempre ha vivido en el Sol Divino, en el cual ha formado su sol. Era ese el fin de la Creación.
- (33°, 14-05-1935) El alma en la Divina Voluntad da trabajo a todos: al Padre Divino, a la Madre Celestial, a Jesús.
- (34°, 10-05-1937) Donde está Jesús está su Madre, para formar su vida en las almas.
- (35°, 10-04-1938) Jesús quiere encontrar la Divina Voluntad completa y tener todo y a todos en quien vive en Ella: quiere encontrar a su Madre, al Padre Divino y al Espíritu Santo y ser amado con su mismo Amor



Frente al "*misericordismo kasperiano*" y a la "*mariología bergogliana*" habla el Santo Padre Juan Pablo II:

“María es Madre de misericordia porque Jesucristo, su Hijo, es mandado por el Padre como Revelación de la misericordia de Dios (cf Jn 3, 16-18). El ha venido no para condenar sino para perdonar, para usar misericordia (cf Mt 9,13). Y la misericordia más grande es haber venido entre nosotros y la llamada que nos hace, a encontrarle a El y confesarlo, junto con Pedro, como «el Hijo de Dios vivo» (Mt 16,16). Ningún pecado del hombre puede cancelar la misericordia de Dios, puede impedirle emplear toda su fuerza victoriosa, si apenas la invocamos. Más aún, el mismo pecado hace resplandecer todavía más el amor del Padre que, para rescatar al esclavo, ha sacrificado a su Hijo: su misericordia para nosotros es redención. Esta misericordia llega a su plenitud con el don del Espíritu, que engendra y exige la vida nueva. Por más numerosos y grandes que sean los obstáculos que la fragilidad y el pecado del hombre opone, el Espíritu, que renueva la faz de la tierra (cf Sal 103,30), hace posible el milagro del cumplimiento perfecto del bien. Esta renovación, que da la capacidad de hacer lo que es bueno, noble, bello, agradable a Dios y conforme a su voluntad, es en cierto sentido la floración del don de la misericordia, que libera de la esclavitud del mal y da la fuerza de no pecar más. Por medio del don de la vida nueva Jesús nos hace partícipes de su amor y nos conduce al Padre en el Espíritu.

María es Madre de misericordia también porque a ella Jesús le encomienda su Iglesia y la entera humanidad. Al pie de la Cruz, cuando acepta a Juan como hijo, cuando pide, junto con Cristo, el perdón al Padre por aquellos que no saben lo que hacen (cf Lc 23,34), María en perfecta docilidad al Espíritu experimenta la riqueza y la universalidad del amor de Dios, que le dilata el corazón y la hace capaz de abrazar a todo el género humano. Es hecha, de esta forma, Madre de todos y de cada uno de nosotros, Madre que nos obtiene la misericordia divina.

María es signo luminoso y ejemplo fascinante de vida moral: «la vida de Ella sola es enseñanza para todos», escribe san Ambrosio, que dirigiéndose en particular a las vírgenes pero en un horizonte abierto a todos así afirma: «El primer ardiente deseo de aprender lo da la nobleza del maestro. ¿Y quién es más noble que la Madre de Dios? ¿o más espléndida de Aquella que fue elegida por el mismo Esplendor?». María vive y realiza su propia libertad dándose a sí misma a Dios y acogiendo en Ella el don de Dios. Custodia en su seno virginal al Hijo de Dios hecho hombre hasta el tiempo del nacimiento, lo cría, lo hace crecer y lo acompaña en aquel gesto supremo de libertad, que es el sacrificio total de la propia vida. Con el don de sí misma, María entra totalmente en el proyecto de Dios, que se entrega al mundo. Acogiendo y meditando en su corazón hechos que no siempre comprende (cf Lc 2,19), se hace el modelo de todos los que escuchan la

palabra de Dios y la cumplen (cf Lc 11,28) y merece el título de «Sede de la Sabiduría». Esta Sabiduría es el mismo Jesucristo, el Verbo eterno de Dios, que revela y cumple perfectamente la voluntad del Padre (cf Heb 10,5-10). María invita cada hombre a acoger esta Sabiduría. También a nosotros repite la orden dada a los siervos, en Cana de Galilea durante el banquete de bodas: «Haced lo que El os diga» (Jn 2,5).

María comparte nuestra condición humana, pero en una total transparencia a la gracia de Dios. No habiendo conocido el pecado, ella es capaz de compadecer toda debilidad. Comprende al hombre pecador y lo ama con amor de Madre. Precisamente por eso está del lado de la verdad y comparte el peso de la Iglesia al recordar a todos y siempre las exigencias morales. Por el mismo motivo no acepta que el hombre pecador sea engañado por quien pretendiera amarlo justificando su pecado, porque sabe que de esa forma habría hecho inútil el sacrificio de Cristo, su Hijo. Ninguna absolución, ofrecida por complacientes doctrinas incluso filosóficas o teológicas, puede hacer al hombre verdaderamente feliz: sólo la Cruz y la gloria de Cristo resucitado pueden dar paz a su conciencia y salvación a su vida.

*O María, Madre de misericordia, vela sobre todos para que no sea hecha inútil la cruz de Cristo, para que el hombre no extravíe la vía del bien, no pierda la conciencia del pecado, crezca en la esperanza en Dios «rico de misericordia» (Ef 2,4), cumpla libremente las obras buenas por El predispuestas (cf Ef 2,10) y sea así con toda su vida «alabanza de su gloria» (Ef 1,12).»*

San Juan Pablo II, *Veritatis Splendor*, nn. 118-120



Desde aquel acongojador “*Buenas noches*” del 13 de marzo del 2013 es demasiado difícil creer que ese hombre se haya sólo confundido...

Escribe el periódico “*Avvenire*”, de la Conferencia Episcopal Italiana: “Vaticano. El nuevo libro del papa Francisco: ***María, una chica normal***”.

Me parece evidente. Normalísima, cómo no.

¿Es que no somos todos inmaculadas concepciones?

¿Es que las mujeres no llegan todas a ser madres quedando vírgenes?

Sobre todo, ¿no son todas madres de Dios?

¿No somos todos llevados en cuerpo y alma al Cielo?

¿No somos todos mediadores de todas las gracias y corredores del género humano?

¿...O será que quería tal vez decir que es pecadora como todas?

DUDA ATROZ... (pero no demasiado...)

Massimo Viglione



### Conclusión:

En el primer capítulo del Volumen 13 (1° de Mayo de 1921) está dicho que será precisamente la Stma. Virgen la que mostrará quien es Luisa Piccarreta, “la pequeña Hija de la Divina Voluntad”.

Y son precisamente estos escritos suyos (lo hace Jesús en ellos) los que muestran quien es verdaderamente su Madre.

En comparación, cuanto sobre Ella ha sido escrito –y son tantas las revelaciones y las obras de místicos y de santos, páginas maravillosas– resulta casi un balbucir. La Mariología, y en realidad toda la Teología, sólo en estos Escritos hallará la plenitud de la Luz y la clave que explica todo: la Divina Voluntad, “Corazón” de la Divina Trinidad, Fuente de su Vida y Don supremo de su Amor a su criatura.

030303 M 000000

**“He creído: por eso he hablado”**

(2ª Corintios 4,13)

**¡Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo!**

Como era en el principio, ahora y siempre  
y por los siglos de los siglos.

Amén

Este “pequeño Catecismo sobre la Stma. Virgen”  
nace de un deber de gratitud, de fe y de amor  
hacia Aquella que es la Gran Madre de Dios  
y piadosísima Madre nuestra,  
del deber de reparar la dolorosa afrenta de reducirla  
a “una chica normal, normal, una muchacha de hoy día,  
abierta a casarse, a formar una familia...”

Sin necesidad de nosotros, sin depender de nosotros,  
el Hijo de Dios se ha hecho Hombre.  
No se habría encarnado sin María.  
Sin nosotros, Jesucristo nos ha redimido.  
No habría podido hacerlo sin Ella.  
Sin María no habría ni Redentor ni Redención.  
Dios ha querido que su Decreto, su Proyecto eterno,  
dependiera de María.  
Su “Hágase” pesa cuanto pesa el “Hágase” de Dios.  
¡Esa es la diferencia!



*“Pro manuscripto no comercial”*

P. Pablo Martín Sanguiao

13 de Octubre de 2018,  
en el 101º aniversario del “milagro del Sol” en Fátima,  
signo del triunfo del Corazón Inmaculado de María